

COMEDIA FAMOSA;  
**E L J O B**  
 DE LAS MUGERES;

DE DON JUAN DE MATOS.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Luisico, Rey de Lorena.



Conde Roberto.



Flora.

Carlos.

Celia, y Espinaca.

Puos pobres.

Enrique.

Isabel, Reyna.

Vn Angel.

Senescal, Barba.

Irene.

Músicos.

JORNADA PRIMERA.

en cuya margen amena  
 puedes descansar.

*Sale el Conde Roberto, Irene,  
 acompañamiento, y  
 Músicos.*

*Iren.* Profigan

mis triunfos, que hasta q̄ llegare  
 à la Corte, pues dos millas  
 solo faltan, y vea al Duque  
 mi esposo, solo es fatiga  
 la detencion. La litera  
 llegad.

*M. Sc.* Sea bien venida  
 la nuestra Duquesa,  
 la flor de Alemania,  
 y el Sol de Lorena.

*Cond.* En tanto que ayiso

su Alteza me ha dado orden  
 que no passe de la Quinta,  
 que para hospedaje breve  
 de vn Sol, esta prevenida.

*Cond.* Ellos jardines ameros  
 a rezas porque los miras,  
 verdes, porque te esperaban,  
 floreros, porque los pisas,  
 son del Duque de Lorena  
 tu esposo, apacible Quinta  
 de este rio, hermosa Irene,  
 que con plumas cristalinas,  
 bordan de plata, que al mar  
 se escribe, y él se embia,  
 es un caudaloso rio  
 del Alpe, espejo, y embidia;

*Iren.* Bien está, la orden se cumpia,  
 que el Duque querra por dicha  
 en Velsitor verme primero,  
 que no me ha visto en su vida;  
 y amante, por siglos cuento  
 las tardes, horas prolijas,  
 desde que salí de Neoris,  
 Ciudad suya, y patria mia.

*Concl.* Al fin, ha querido el Duque  
en su condicion altiva,  
casar con vna vassalla?

*Ire.* Cantad, prosiguid mis dichas,  
porque el nombre de Duquesa  
en vuestras voces festivas  
sea alhago del oido,  
mientras que viene à la Quinta  
mi esposo, que ya con Carlos  
le avisè de mi venida.

*Mus.* Sea bien venida  
la nueva Duquesa. *Entra Carlos.*

*Car.* Irene? *Ire.* Carlos? *Car.* Señora  
no sè como le repita.

*Ire.* Què ha sucedido? *Car.* Vn error  
vna pena, vna fatiga,  
el desayre, y el engaño  
mayor que trazò la ira  
de algun cauteloso Ulises;

*Ire.* Neciò estàs, pues me anticipas  
la pena antes de saberla.

*Carl.* Escucha, señora. *Ire.* Dila.

*Carl.* Esta Ciudad, que entre flores  
parece Alcazar del dia,  
cuyos chapiteles altos,  
que mal formados divisas,  
son en maravillosa Efesia,  
y en vanagloria Co.intia:  
es, engañada Señora,

Lorena, del Cielo cifra.  
Alli habiè al Duque tu esposo,  
si palabras lo acreditan;  
hallèie ocupado en ella  
en prevenciones distintas,  
competidores los Artes,  
donde es gloriosa la embidia,  
Anegaba vn alazan  
sobervio, en su espuma misma,  
hijo de viento Español,  
Aunque era el bruto de Frisia  
Larga la crin, breve el cuello  
auncho el pecho, el anca hédida

corta cabeza, gran cola,  
el pie fuerte, la piel lisa,  
rayo corre, y monte para,  
tasca el freno, el suelo trincha,  
arcos las manos, el flecha,  
nieve arroja, y llamas pisa,  
ciega el Sol, devana el campo:  
fuego bebe, y ayre aspira.  
Animado de tu pliego  
lleguè, y en viendo la firma,  
bizarro me recibì,  
con magestad, y con rifa.  
Hizome preguntas varias,  
que ademàs de ser antigua  
costumbre en Principes, quiso  
lisongear tu venida.  
Regalòme, y despachome,  
que aunque fue todo con prisa  
pudieron caber en ella  
sus favores, y caricias.  
Mas de la Ciudad apenas  
discurrir pude vna milla,  
quando vi tropas de gente  
en confusiones distintas.  
Y en vna carroza luego,  
que seis Frisones la tiran,  
tan blancos, que eran con alma  
Cometa de nieve riza,  
venia vn Sol, General  
de vna luciente familia  
de Estrellas, q̄ à ser sus dantas  
del Cielo se participan;  
luego dos carros triunfantes  
con la carroza caminan,  
sembrando el campo, y el vièto  
de celestial armonia.  
Y si quieres ver las señas  
de su imagen peregrina;  
oye su retrato en ecos,  
veras su copia mas viva.  
Atencion, que en vn retrato  
trato de que dè à la tabla

halló el pñecl, y el presente  
cuento de la deidad gracia.  
El pelo, cuya madura,  
dexa al Sol sin su luz clara,  
ara en turcos de cristales,  
tales son sus manos blancas,  
Sus cejas, sobre ojos zarcos,  
arcos son, que los dispara  
para todo quanto mira,  
ira de amor lo que mata!  
Por boca vn solo rubi,  
vi cuya breve muralla  
halla en sus dientes menudos,  
nudos de perlas, que guarda.  
La nariz baxa derecha,  
echa en medio, porque à raya,  
aya en mexilla rapaces,  
pazes en guerra de sacar.  
Su garganta de cristal,  
tales, que en blancura iguala  
a la perfeccion del pecho,  
hecho de su bella gracia.  
De su talie heroyco hechizo,  
hizo al ver esta zagaia,  
gala el Sol, y en su donayre  
ayre amor para sus alas.  
Su planta en breve desden,  
en la yerva que bordava,  
dava al prado en cada huella,  
ella flores como el Alva.  
En su botquexo agradable,  
habla pues Venus mas casta  
hasta con su villa honesta,  
esta alvedrios arrastra.  
Pregunto quien es à muchas,  
y en tal confuscion, y grita,  
fue hallar respuesta milagro,  
como ignorancia pedilla.  
Mas vno me dixo à voz:  
esta admiracion divina,  
este espanto, este prodigio,  
en quien los hombres se admirá

es la Princesa Isabel,  
hija de Andres, Rey de Vngria,  
ya de Lorena Duquesa,  
con cuya vnion solicitan  
estos estados la paz,  
que en tal señora se cifra.  
Y Ludovico Lansgrave,  
nuestro Duque tan servida  
la trae al talamo, en quien  
estas gloriosas Provincias,  
dando espiñetes, è Imperios,  
y Cetres à Monarchias.  
Tantos successores logre a;  
que con la arena compitan,  
dixo, y dexòme sin alma;  
porque en pena tan precisa,  
fue al sentimiento lisonja,  
para que el dolor resista.  
Esta es, señora, la causa  
de bolver necio à tu vista,  
pues para bolrer discreto,  
avia de ser sin vida.  
Tarde à Lorena ha llegado;  
Duquesa de Lorena miras,  
y esta catta, de consuelo,  
ù desengaño te sirva.

*Iren.* Carta me dás de vn ingrato?  
carta me dás de vn cruel?  
rompe el escrito papel,  
despedaza el falso trato.  
Atomos del viento seas  
en sus desperdicios sabios;  
tantas letras como agravios  
el Sol en los ayres lea.  
Mas quien avrà que lo crea,  
que vñe el Duque este rigor,  
contra si, y contra mi honor,  
yo, que el agravio publico,  
por que es hombre Ludovico;  
fuego en el hombre mejor,  
Duquesa Lorena tiene  
en Isabel. (ha cruel!)

*El Job de las Mujeres.*

*Cond.* Al fin ha querido el Duque  
en su condicion altiva,  
casar con vna vassalla?

*Ire.* Cantad, proseguid mis dichas,  
porque el nombre de Duquesa  
en vuestras voces festivas  
sea alhago del oido,  
mientras que viene à la Quinta  
mi esposo, que ya con Carlos  
le avisè de mi venida.

*Mus.* Sea bien venida  
la nueva Duquesa. *Entra Carlos.*

*Car.* Irene? *Ire.* Carlos? *Car.* Señora  
no sè como le repita.

*Ire.* Què ha sucedido? *Car.* Vn error  
vna pena, vna fatiga,  
el desayre, y el engaño  
mayor que t. azò la ira  
de algun cauteloso Ulises;

*Ire.* Neciò estàs, pues me anticipas  
la pena antes de saberla.

*Car!* Escucha, señora. *Ire.* Dila.

*Car!* Esta Ciudad, que entre flores  
parece Alcazar del dia,  
cuyos chapiteles altos,  
que mal formados divisas,  
son en maravillosa Efesia,  
y en vanagloria Co. intia:

es, engañada Señora,  
Lorena, del Cielo cistra.  
Alli hablé al Duque tu esposo,  
si palabras lo acreditan;  
hallèie ocupado en ella  
en prevenciones distintas,  
competidores los Artes,  
donde es gloriosa la embidia,  
Anegaba vn alazan  
sobervio, en su espuma misma,  
hijo de viento Español,  
Aunque era el bruto de Brisia  
Larga la crin, breve el cuello  
ancho el pecho, el gaza hédida

corta cabeza, gran cola,  
el pie fuerte, la piel lista,  
rayo corre, y monte para,  
tasea el freno, el suelo trincha,  
arcos las manos, èl flecha,  
nieve arroja, y llamas pisa,  
ciega el Sol, de vana el campo  
fuego bebe, y ayre aspira.  
Animado de tu pliego  
lleguè, y en viendo la firma,  
bizarro me recibìo,  
con magestad, y con risa.  
Hizome preguntas varias,  
que además de ser antigua  
costumbre en Principes, quiso  
lisongear tu venida.  
Regalòme, y despachome,  
que aunque fue todo con prisa  
pudieron caberen ella  
sus favores, y caricias.  
Mas de la Ciudad apenas  
discurrir pude vna milla,  
quando vi tropas de gente  
en confusiones distintas.  
Y en vna carroza largo,  
que seis Frisones la tiran,  
tan blancos, que eran con alma  
Cometa de nieve riza,  
venia vn Sol, General  
de vna luciente familia  
de Estrellas, q̄ à ser sus damas  
del Cielo se participan;  
luego dos carros triunfantes  
con la carroza caminan,  
sembrando el campo, y el vièto  
de celestial armonia.  
Y si quieres ver las señas  
de su imagen peregrina;  
oye su retrato en ecos,  
veras su copia mas viva.  
Atencion, que en vn retrato  
trato de que dè à la tabla

habla el pincel, y eloquente  
 ciente de a de ydad gracia.  
 El pelo, cuya malicja,  
 dexa al Sol, sin su luz clara,  
 ará en torcos de cristales,  
 tales son sus manos blancas.  
 Sus cejas, sobre ojos zarcos,  
 arcos son, que los dispara  
 para todo quanto mira,  
 ira de amor lo que mata!  
 Por boca vn solo rubi,  
 vi, cuya breve muralla  
 halla en sus dientes menudos,  
 nudos de perlas, que guarda.  
 La nariz baxa derecha,  
 echa en medio, porque à raya,  
 aya en mexilla rapaces,  
 pazes en guerra de sacar.  
 Su garganta de cristal,  
 tal es, que en blancura iguala  
 à la perfecion del pecho,  
 hecho de su bella gracia.  
 De su talle heroyco hechizo,  
 hizo al vèr esta zagala,  
 gala el Sol, y en tu donayre  
 ayre amor para sus alas.  
 Su planta en breve desden,  
 en la yerva que bordava,  
 dava al prado en cada huella,  
 ella flores como el Alva.  
 En su botquexo agradable,  
 habla, pues Venus mas casta  
 hasta con su vita honesta,  
 ella alvedrios arrastra.  
 Pregunto quien es à muchos,  
 y en tal confassien, y grïta,  
 fue hallar respuesta milagro,  
 como ignorancia pedilla.  
 Mas vno me dixo à vozès:  
 esta admiracion divina,  
 este espanto, este prodigio,  
 en quien los hombres se admirá

esta Princesa Isabel,  
 hija de Andries, Rey de Vngria,  
 ya de Lorena Duquesa,  
 con cuya vnion solicitan  
 estos estados la paz,  
 que en tal señota se cifra:  
 Y Ludovico Lanfgrave,  
 nuestro Duque tan servida  
 la trae al talamo, en quien  
 estas gloriosas Provincias,  
 dando espíritus, è imperios,  
 y Cetres à Monarchias.  
 Tantos successores logre,  
 que con la arena compitan,  
 dixo, y dexòme sin alma;  
 porque en pena tan precisa,  
 fue al sentimiento lisonja,  
 para que el dolor resista.  
 Esta es, señora, la causa  
 de bolver necio à tu vista,  
 pues para bolver discreto,  
 avia de ser sin vida.  
 Tarde à Lorena ha llegado;  
 Duquesa de Lorena miras,  
 y esta carta, de consuelo,  
 ù desengaño te sirva.  
*Iron.* Carta me dàs de vn ingrato?  
 carta me dàs de vn cruel?  
 rompe el escrito papel,  
 despedaza el falso trato.  
 Atomos del viento seas  
 en sus desperdicios sabios;  
 tantas letras como agravios  
 el Sol en los ayres lea.  
 Mas quien avrà que lo crea,  
 que vèe el Duque este rigor,  
 contra si, y contra mi honor,  
 yo, que el agravio publico,  
 porque es hombre Ludovico;  
 fuego en el hombre mejor,  
 Duquesa Lorena tiene  
 en Isabel: ¿ha cruel?

*El Job de las Mujeres:*

dexando burlada à Irene,  
quien dirà que se mantiene  
solo de engaños tu amor,  
cometiendo tal error?

No, que el agravio publico,  
porque es hombre Ludovico;  
fuego en el hombre mejor.

*d.* Vive Dios, que aunque lo diga  
Carlos, que no he creello,  
pues puede engañarse en ello,  
ò algun agravio le obliga  
al Duque. *Car.* Yo le defiendo,  
que estas no seràn trayciones  
del Duque. *Ir.* De que le abones  
mas que del trato me ofendo:  
como disculparle quieres,  
sin condenar el intento?  
sino que este castigo  
quiera hazer con dos mugeres.

*Cond.* Abre esta carta, señora,  
pues es suya. *Iren.* Para què?  
como podrè darle fee,  
à quien no la tiene agora?  
mas quiero leer el engaño,  
que por escrito confiesa.

*Car.* sobre escribe à la Duquesa  
de Lorena. *Cond.* Caso extraño!

*Iren.* La firma dize: Tu esposo  
el Duque. Solo estas son  
palabras sin corazon,  
en labios de un mentiroso.

*Lee.* Descarmientos de antiguos agravios,  
que ha hecho Vngria à Lorena, me  
ha obligado à traer engañada à su  
Princesa Isabel, con nõbre de mi es-  
posa: Vuestra beldad, bella Irene, con  
satisfaccion de serlo, la trate con des-  
precios, como à muger que viene à  
servir de alhombra en nuestras bo-  
das, y de instrumento en mi vengan-  
za; bolvièdo de estos vituperios, à su  
padre despreciada, corrida, y sin ho-

nor. Guarde me Dios esta belleza, à  
cuya divina vista remito los logros  
de mi esperanza.

*El Duque,*

*Cond.* Mira como se ha engañado  
Carlos? *Iren.* Entre dos mugeres  
hazer cuerdo al Duque quieres?  
quando fue amor recatado?  
quando secretos guardò?  
quando tuvo cortesia?  
quando no ardiò en nieve fria?  
quando promesa cumplió?  
Mas yo de què estoy quejosa?  
de las dos la mas dichosa  
en el talamo veian,  
y à mi animandome estàn  
los privilegios de hermosa.  
Protigale mi jornada,  
pues no ay riesgo que lo impida;  
que yo he de ser la cieguera,  
y Isabel la despreciada.

*Car.* Advierte. *Ir.* En vano previenes  
razones à mi razon,  
que estos miedos, Carlos, son  
del mucho amor que me tienes.

*Car.* Què dès credito a un papel,  
porque tu enojo temporero  
no es mas lo que he visto yo,  
que lo que esta escrito en el?

*Ir.* Què has visto Carlos? *Car.* Desvelo  
del arte, y de la escultura,  
que aguardan una hermoçura.

*Iren.* Esta serè yo.

*Car.* Los Cielos lo permitan.

*Cond.* Ellos son  
testigos, que el Duque tiene  
en ti el corazon, Irene,  
que lo demàs es ficcion.

*Iren.* De Carlos puede aver sido  
este engaño, y lo sospecho,  
porque sabe, que à mi pecho  
inclinacion le na debido.  
Desde que en mi Patria fue

Virey por el Duque, adonde  
solia verme; vamos, Condes;  
venid vos, Carlos, que aunque  
aveis estado dudoso  
de las glorias, que publico  
en su papel Ludovico,  
afirmando, que es mi esposo;  
sald del vano temor,  
de esta deydad sin igual,  
que a vos os no puede estar mal  
verme en fortuna mayor.

Car. Si al fin de otra esperanza  
del Duque avisar te quiso

Iren. Si Carlos, mas fue el aviso,  
con muchissima alabanza.

Car. Señora, yo. Iren. Bien está,  
yo sé que el Duque me estima.

Con. Presto saldria de esta enigma.

Car. Vamos, que allá se verá. *Vanf.*

Saben el Duque, Enrique, y el Senescal

Duz. Hermosa está la Ciudad.

Enr. Dos son porque V. Alteza  
para que dure dos horas,  
hizo fundar otra en elle.

Sen. A la madera la ha dado,  
el Arte tal excelencia,  
que arrogante felicita  
desmentir bronce, y piedras.

Enr. Y en aqueste arco primero,  
cuya altura es tan inmensa,  
que primero que el Sol saiga,  
le irá a buscar a su Estera,  
está Isabel a tus pies,  
y a tu lado Irene bella,  
coronada, y vencedora.

Duz. Quiero que junten su afrenta,  
y sus desprecios los arcos.

Enr. Venganza ha sido discreta.

Duz. Tuvo es el acierto Enrique,  
bien es que te le agradezca:  
oy el Rey Andrés de Vngria  
yeta en ellos mi fiereza,

y mas quando despreciada  
su hija a su Reyno buelva.

Senes. Señor, mira que aventuras

Duz. Nada ay Senescal que tema

Senes. A aquel que vn daño no evita,  
aare a otro daño la puerta:  
Andrés, es Rey poderoso  
de Vngria, y con nuevas guerras  
puede alterar la Alemania.

Duz. Como ya el amparo venga  
del Emperador mi primo  
no seran pocas mis fuerzas.

Enr. Quien le mete al Senescal;  
en aconsejar prudencias  
al Duque, quando yo he oydo  
la causa de que aborrezca  
tanto a Isabel, y a su padre,  
de que no case con ella,  
de que a Irene su vassalla  
eija por la belleza,  
para su esposa, por ser  
para mí mas conveniencia  
Que Isabel goze vn Convento;  
por ser vnica Princesa  
de Vngria, pues ya su padre  
pisa la linea poltrera  
de la vida; y si casara  
con el Duque, en contingencia  
ponia yo la esperanza,  
temendo sucesion de ella;  
de entrar en esta Corona,  
que por la linea derecha  
de hijo segundo de Alfonso;  
tengo de ella precedencia  
a los demas sucesores.

Duz. Tanto es Isabel. Sen. Sobre es-  
virudes que he referido (tas  
carativa, modesta,  
discreta, santa, piadosa,  
liana, asabre, y non lasta,  
es hermosa, sin ser vana,  
y luce como el planeta,

*El Rob de las Virgenes.*

que es en Monarquias de oro  
Magestad de las Estrellas.  
*Dug.* Tanto luzes? *Sen.* Tanto admira.  
*Dug.* Senescal? *Senes.* Señor.  
*Dug.* Ya aumentas  
con tu alabanza mi enojos  
*Enr.* Señor.  
*Dug.* No vuelva  
à Palacio el Senescal,  
hazed que le saquen fuera  
de la Corte. y mis Estados.  
*Senes.* Por alabar la Princesa  
merezco, señor, castigo?  
*Dug.* El que es mi vassallo cedièda,  
que ha de gustar lo que gusto,  
y no hazer cosa à mi opuelta.  
*Enr.* Ha de la guarda.  
*Dug.* Así lo he ordenado.  
*Enr.* Botrid las espaldas.  
*Senes.* El Cielo no me las vuelva,  
para que conozca el Duque  
quántas engaños le cercan.  
*Vase, y sale Espinaca.*  
*Esp.* Albricias, señor, albricias.  
*Dug.* De qué son?  
*Esp.* De una gride nueva. *Dug.* Qual es?  
*Esp.* Que ha venido vn tanto  
con la Duquesa à sus tierras.  
*Dug.* Y quien es el factor? *Esp.* Yo  
que tengo el alma muy fresca.  
*Dug.* Como os llamais. *Esp.* Espinaca.  
*Enr.* Espinaca, linda tema.  
*Dug.* Y es este nombre de pila?  
*Esp.* No, pero es nombre de luerta,  
*Enr.* El galla humor. *Esp.* Y dinero.  
*Dug.* Y à qué has venido à Lorena?  
*Esp.* A curar locos. *Dug.* Ay muchos?  
*Esp.* Si, que es vn palmo de tierra  
ay dos. *Dug.* Quales son?  
*Esp.* Yo, y vos, lo dicho dicho,  
vnos ay que tiran cantos,  
y otros que tiran Duquesas.

*Enr.* Qué servis à Dios?  
*Esp.* Con vobres gallo y pichola.  
*Dug.* Señalá limofactor? *Esp.* Quisno  
*Dug.* Así heres milagros. *Esp.* Etiam,  
En el camino me vieron  
levantado de la tierra  
media vara en alto. *Dug.* Como?  
*Esp.* Sobre vna mula bermejã,  
pues esto no es nada, vn coche  
quebrò vna pierna à vna Duquesa,  
llamaronme à saniquarla,  
y quebrò la otra pierna,  
con que la exitè el ir coja.  
*Enr.* Aparta loco.  
*Sale el Cond.* Tu Alteza  
me dè los pies. *Dug.* En mis brazos  
es bien que descanso tenga  
tal vassallo, porque así  
tales servicios se premian.  
llegò mi esposa? *Cond.* Ya aguarda  
en esta Quinta, licencia  
para verte, señor, quando  
Habel lo mesmo espera  
en otro quarto ha impedido  
no sé ay que el Duque intenta!  
*Dug.* Vè à acompañarla, y tu  
Enrique à Habel de Vngria.  
*Enr.* Que entran  
las dos el aplauso dize.  
*Dug.* Heido vn cancel quisno verlas.  
*Enr.* Fingirè que hago las partes  
de Habel, para que entienda,  
que yo no he sido la causa  
de que el Duque ày se quiera.  
*Esp.* Yo he de ver qual de los dos  
bucive à su tierra doncella,  
que es la mayor pesadumbre:  
entrambas vienen contentas.  
*Sale Isabel por una parte, y Iren  
por otra.*  
*Iren.* Ola à su Alteza avisad,  
que le aguarda la Duquesa.

*Isab.* A su Alteza le dezid,  
que la Duquesa le espera.

*Iren.* Donde vas detente aguarda  
y advierte, que es mi pretécia  
no ay mas Duquesa que yo.

*Isab.* Qué es esto Enrique?

*Enr.* Fiereza de Ludovico.

*Isab.* Las iras se vencen  
con la paciencia.

*Ire.* Duquesa es esta muger?

*Cond.* Que esto, señora, consiétas.

*Isab.* Muger soy, y si me dize  
lo que soy, en qué me afrenta?

*Esp.* Duquesa es mi ama, y es  
con tres erres re Duquesa.

*Ir.* Duquesa? *Esp.* Duquesa *Ir.* Luego  
ay dos Duquesas en Lorena?

*Isab.* Vra ay solamente. *Ire.* Y sabes  
que en la Católica Iglesia  
vna esposa se permite,  
y que yo vengo à ser essa?

*Isab.* Sè que vengo à ser esposa  
de Ludovico. *Ire.* Que seas  
su esposa, yo lo ignoro,  
descengañete esta ietra,  
y esta firma *Isab.* Aquí Dios  
mis ailliciones comienzan. *à p.*

*Ire.* El papel besas, bien hazes,  
que en èl tus agravios besas.

*Isab.* Amar los agravios es  
la caridad mas perfecta;  
aquí el Duque mi señor  
se haze su gloria. prendas;  
bien lo que elige conoce,  
y bien vè lo que desprecia.  
Tu le gustas, yo le enfado.  
tu eres discreta, yo necia;  
tu amable, yo aborrecible.  
tu eres hermosa, yo fea;  
tu eres piadosa, y cruel yo;  
tu apacible, y yo soberbia;  
tu santa, y yo sin virtud;

perfecta tu, y yo imperfecta;  
pues siendo así, es bien q̄ el Duque  
sin que la justicia fuerça,  
à mi me dexé por mala,  
y à ti te elija por buena.

*Iren.* Con tus fingidas razones,  
barbara, afrentarme intentas,  
mezclando essas humildades  
en arrogante soberbia:

y aunque las partes me faltan  
que me ofreces, sin tenerlas  
vengo à ser la que se elige,  
y tu la que se desprecia.

*Enr.* Ya sale su Alteza. *Iren.* Ahora  
veràs en mi frente puesta  
la Corona. *Isab.* Inmensos años  
la gozes, y la possesas.

*Esp.* Qué es gozarlas à mi señora  
la he de ver en la cabeza  
vna corona, y de Missa,  
porque reyne, aurq̄ es Duquesa.

*Salè el Duque y Carlos con vna corona.*

*Dug.* Aquí piadoso, y cruel.  
vengativo me previene  
mi honor, ilustrando à Irene;  
y despreciando à Isabel;  
qual es aquí Irene?

*Carl.* Aquel Sol, que admiras.

*Dug.* Mas quisiera  
que Isabel Irene fuera,  
que despues que la mirè,  
ni es vna la que antes fue,  
ni es otra la que antes era.

*Las dos.* Dadme los pies.

*Dug.* Levantad.

*Isab.* Levantese la dichosa,  
que merece ser tu esposa.

*Dug.* O peregrina humildad!

*Iren.* Yo lo soy en propiedad,  
y así me levanto aquí.

*Dug.* Vengado se ha Andrés de mí  
quando de él pensè vengarme.

levantad, señora;

*Isab.* Para humillarme  
vuestro acento obedeci;

*Duq.* Dadme la Corona.

*Iren.* Aora me corona.

*Duq.* Este laurel recibas

*Iren.* Quien? *Duq.* Isabel,  
que ha salido vencedora.

*Ir.* Qué dizes? *Duq.* Que se mejora

así la Corona bella,

pues quando quise ofendella,

con tanta riguridad,

pengo en ti la voluntad,

y la execucion en ella;

causa ay superior en mí,

pues ofenderla pretendo,

y la premio, y no la ofendo;

siendo el premio para ti:

Isaac vengo à ser aquí,

y tan sin ojos estoy,

que à Esau tentando voy,

con deseo de no errar,

y oyendo à Jacob hablar;

el mayorazgo le doy.

Secreto debió de ser  
del Cielo, Isabel, sin duda,

pues ya en otro ser se muda

el que se quiso ofender:

Ángel eres, no rager,

y alguna oculta deydad

tienes en tu honestidad,

ó quando en sobervio arrojé

me busqué para el enojo,

me hallé para la piedad.

Sin mí estoy porque te ví,

que nella verte, y adorarte

en mí estaba, y sin amarte,

era culpa estar en mí.

Dichoso yo, pues en tí

deixé el alma, y ayedrio,

Isabel, Cielo en que sío,

que es el ser me restituyo;

me huelgo de no ser mio.

*Isab.* Señor, si dardos pudiera

dos almas para serviros,

una saliera en suspiros,

y otra en mi llanto saliera;

porque os amo de manera,

que si tuviera almas dos,

entrambas (cáligo es Dios)

gran Señor, despues que os ví,

dexaran de estar en mí,

sois por citar en vos.

Explique en tal contento

dos almas una razon,

dos llamas un corazon,

y dos voces un acento:

dos vidas un solo aliento

me dê amor para quererte,

que quisiere en feliz suerte,

tener por solo agradarte

una vida para amarte,

y otra para merecerte.

*Duq.* Llegas, querida Isabel,

à mí solio soberano.

*Enr.* Salidme mi intento vano.

*Car.* Templó el Duque lo cruel.

*Duq.* Pifa, Isabel, mi deseo,

y este dia el Cielo escriba

con estrechas. *Isab.* En el viva

en paz vision tan dichosa.

*Duq.* Vallidos, viva mi esposa;

*Totos.* Viva la Duquesa, viva.

*Duq.* Todos partid à Lorena.

*Carl.* Efecto fue Celestial

su raudanza. *Ire.* Y yo te pifa

persona de averte ofendido.

*Isab.* Llegas à mis brazos.

*Iren.* Neutral

está el alma en lance igual.

*Esp.* Si nó elige à la de Vngria,

dessa vez yo me bolvia

de Espinaca en herengena.

*Duq.* A la Duquesa asistid.

Irene: Enrique, dazid,  
 que libren al Scotseal  
 Inca: Haci en ayto del escudado.  
 Inca: To los sei espas alabad.  
 1. Que agrada. Daz. Que honestidad!  
 que atental. Ysab. Que enamorado!  
 Daz. Feliz prision! Ysab. Miel cadenal  
 Daz. De gozo el alma está llena.  
 1. Que tiene amate! Daz. Que amor!  
 no hizo el Cielo asa. favor,  
 que dar una muger buena. *Vase.*  
 Esp. Po. si no fuera. aguardando  
 en un mal pobrec por mi;  
 pero creelos aqui,  
 todos vienen zaqueando:  
 vames. 1. Guarda Espinaca.  
 2. A me ha de oir primero.  
 3. Yo à solas hablarle quieto,  
 Esp. Ay mas pobres, mala raza!  
 4. Oya le desdicha nija  
 su Merced. 1. Su caridad,  
 2. Su Excelencia. 1. Su Eternidad.  
 4. Su Alteza, su Señoria.  
 Esp. Oyan con que raros modos  
 me tratan los pobrecitos?  
 à espacio, à espacio, hermanitos,  
 que Espinaca ay para todos.  
 1. Detrase del pobre ciego.  
 2. Vire este soldado roxo.  
 3. Al pobre, que perdiò un ojo.  
 4. Seis à este manco, le ruego.  
 Esp. Primero el ciego he de hablar,  
 y el segundo ya le he visto.  
 2. Yo el segudo. Esp. El legure no ju-  
 1. Y y un ciego, señor, *(rat.*  
 que por mirar hermosuras  
 unz vine à quedar à tcuras.  
 Esp. De que cegaste? 1. De amor.  
 Esp. Y aquello, que fue, balazo?  
 1. Mas ha sido.  
 es un litio me quitaron  
 esta pierna, y me la affarenz.

1. p. Como fue? 1. Estando dormido.  
 1. Dormido? 2. Si. Esp. Bravo proprio!  
 2. Un soldado de hambre fuera,  
 me comio pierna, y cadera,  
 Esp. Debeis de tener buen sueño,  
 y quien era el tal soldado,  
 papa piernas hasta el hueso?  
 2. Va camrada. Esp. Por esto  
 llegò à comerse un lado:  
 1. A el tuerto fu con fiado.  
 3. Un nombre por diez en ojo  
 me sacò hermano dello ojo.  
 una niña de Lorito. Esp. Y como fue  
 3. A una ventana,  
 por verme un lance amoroso  
 affendè y por curioso  
 me cogè con ser ventana.  
 Esp. A rechavè? 3. Soy vezind;  
 via me de agua el  
 mitome. Esp. Lance cruel!  
 3. Apuntome. Esp. Bravo tiao!  
 3. Per apuntarme, he quedado  
 sin luz. Esp. por acachador,  
 tuerto, no apuntò mejor  
 el apuntador de Prado:  
 el manco diga su afan.  
 4. Un carabinozo fue  
 de ayre, de el manco quedò.  
 Esp. Manco? 4. Como el gavilanz  
 por un ayre estoy baldado.  
 Esp. Fue corrupto? 4. Aùn fue proyo  
 fue el ayre de un hablador,  
 que me pedía prestado.  
 Esp. De estos rasos ayres, suelen  
 correr muchos por la Corte.  
 4. Dime vited. Esp. Vited se r  
 todas à Loretas buelvan.  
 que su Alteza me ha ray  
 que à todos juran.  
 3. Na es nada. Y arrab  
 Esp. Mas dorans, *(rat.)*  
 que los yeros de un yo.

levantad , señora:

*Isab.* Para humillarme  
vuestro acento obedeci.

*Duq.* Dadme la Corona.

*Iren.* Aora me corona.

*Duq.* Este laurel recibas

*Iren.* Quien? *Duq.* Isabel,  
que ha salido vencedora.

*Ir.* Què dizes? *Duq.* Que se mejora

así la Corona bella,  
pues quando quise ofendella,

con tanta riguridad,

pengo en ti la voluntad,

y la execucion en ella;

pues ofenderla pretendo,

y la premio , y no la ofendo;

siendo el premio para ti:

Isaac vengo á ser aqui,

y tan sin ojos estey,

que á Esau tentando voy

con deseo de no errar,

y oyendo á Jacob hablar,

el mayorazgo le doy.

Secreto debió de ser

del Cielo, Isabel, sin duda,

pues ya en otro tier se muda

el que te quiso ofender:

Ángel eres , no ranger,

y alguna oculta deydad

tienes en tu honestidad,

q quando en iobervio arrojé

me busqué para el enojo,

me hallé para la piedad.

Sin mi estey porque te ví,

que hehsa verte , y adorarte

en mi estaba , y sin amarte,

era culpa estar en mí.

Dichoso yo , pues en tí

dexé el alma , y alvedrio,

Isabel, Cielo en que fio,

que esgu ser me restituyo.

me huelgo de no ser mio:

*Isab.* Señor , si daros pudiera

dos almas para serviros,

vna saliera en suspiros,

y otra en mi llanto saliera:

porque os amo de manera,

que si tuviera almas dos,

entrambas (testigo es Dios)

gran Señor, despues que os ví,

dexaran de estar en mí,

solo por estar en vos.

Explique en tal contento

dos almas vna razon,

dos llamas vn corazon,

y dos voces vn acento:

dos vidas vn solo aliento

me dè amor para quererte,

que quisiere en feliz suerte,

tener por solo agradarte

vna vida para amarte,

y otra para merecerte.

*Duq.* Llegas, querida Isabel,

á mi solio soberano.

*Err.* Salidme mi intento vano.

*Car.* Templó el Duque lo cruel.

*Duq.* Pifa, Isabel, mi dafel,

y este dia el Cielo escrive

con estrellas. *Isab.* En el viva

en paz vivon tan dichosa.

*Duq.* Vassallos, viva mi esposa,

*Toros.* Viva la Duquesa, viva.

*Duq.* Todos partid a Lorena.

*Carl.* Efecto fue Celestial

su mudanza. *Ire.* Y yo te pifa

prádon de averte ofendido.

*Isab.* Llegas á mis brazos.

*Ires.* Neutral

está el alma en lance igual.

*Isab.* Si nó elige á la de Vngria,

desta vez yo me bolvia

de Espinaca en herengenz.

*Duq.* A la Duquesa asistid.

Irene: Enrique, dezid,  
 que llaren al sepelcal.  
 Irc. Mas en natio del dichado,  
 Irc. Yo los mi esposa a abad.  
 Is. Que agrado. Day. Que honestidad!  
 que atenta! Is. Que enamorado!  
 Day. Feliz prision! Is. Siel cadnal  
 Day. De gozo el alma está llena.  
 Is. Que lieue amate! Day. Que amor!  
 no haze el Cielo mas favor,  
 que dar vna muger buena. *Fas.*

Esp. Por timo fiero, aguardando  
 están mi pobres por mi;  
 pero etelos aqui,  
 todos vien en zanqueando:  
 vamos. 1. Aguarda Espinaca:

- 2. A me ha de oir primero,
  - 3. Yo à folas hablarle quicito,
- Esp. Ay mas pobres, mala raza!  
 4. Oyga le desdicha nija  
 su Merced. 1. Su caridad.  
 2. Su Excelencia. 3. Su Eternidad.  
 4. Su Alteza, su Señoria.

Esp. Oygan con que raros modos  
 me tratan los pobrecitos?  
 à espacio, à espacio, hermanitos,  
 que Espinaca ay para todos.

- 1. Decíase del pobre ciego.
  - 2. Mire este soldado coxo.
  - 3. Al pobre, que perdió vn ojo.
  - 4. Dele à este manco, le ruego.
- Esp. ¿Cimero el ciego he de hablar,  
 y el legudo ya le he visto.  
 2. Yo el legudo. Esp. El legudo no ju-  
 a. Yo y vn ciego, señor, *(cat.*  
 que por mirar hermosuras  
 me vine à quedar à cecuras.

Esp. De que regaste? 1. De amor.  
 Esp. Y aquello, que fue, balazo?  
 2. Mas ha sido.  
 ca vn litio me quitaron  
 esta pierna, y me la llaren:

Esp. Como fue? 2. Estando dormido.  
 Esp. Dormido? Si. Esp. Bravo ampuño!  
 2. Vn Soldado de hambre fiera,  
 me comió pierna, y cadera,  
 Esp. Debeis de tener but n' facño,  
 y quien era el tal soldado,  
 papa piernas hasta el hueso?  
 2. Vn camarada. Esp. Por esto  
 llegò a comeros vn lado:  
 diga el tuerto su confesión:

3. Vn hombre por cierna cuajo  
 me sacò hermano dalle ojo.  
 vna niña de Lorito. Esp. Y como fue!  
 3. A vna ventana,  
 por verme vn lance amoroso  
 assomè, y por curioso  
 me ergè con ser ventana.

Esp. A zechavas? 3. Soy vezino;  
 viame de cerca el  
 mirame. Esp. Lance cruel!

3. Apuntome. Esp. Bravo tino!  
 3. Per apuntarme, he quedado  
 sin luz. Esp. por açechador,  
 tuerto, no apuntò mejor  
 el apuntador de grado:  
 el manco diga su afan.

4. Vn carabinazo fue  
 de ayre, de el manco quedò.  
 Esp. Manco? 4. Como el gavilán,  
 por vn ayre estoy baldado.  
 Esp. Fue corrupto? 4. Añ fue por,  
 fue el ayre de vn hablador,  
 que me pedía prestado.

Esp. De estos rasos ayres, fueren  
 correr muchos por la Corte.  
 4. Deme vñed. Esp. Vñed se n  
 todos à Lorina buelvan  
 que su Alteza me ha to  
 que à todos junto.

2. No es nada. 2. Y avrá  
 Esp. Mas dorada. *(sic)*  
 que los yerro, de vnovo

El Job de las Mujeres

servantad, señora:

*Job.* Para humillarme  
vuestro acento obedeci;

*Dug.* Dadme la Corona.

*Iren.* Ahora me corona.

*Dug.* Este laurel reciba;

*Iren.* Quien? *Dug.* Isabel,  
que ha salido vencedora.

*Ir.* Qué dizes? *Dug.* Que se mejora

así la Corona bella,  
pues cuando quise ofendella;

con tanta riguridad,  
pengo en ti la voluntad,

y la execucion en ella;  
causa ay superior en mí,

pues ofenderla pretendo,  
y la premio, y no la ofendo;

siendo el premio para tí:

Isaac vengo à ser aquí,

y tan sin ojos estoy,

que à Esaa tentando voy,

con deseo de no errar,

y oyendo à Jacob hablar;

el Mayorazgo le doy.

Secreto debió de ser

del Cielo, Isaac, sin duda,

pues ya en otro ser se muda

el que te quiso ofender:

Angel eres, no muger,

y alguna oculta deidad

tiene en tu honestidad,

ó quando en sobervio arrojó

me buique para el enojo,

me hallé para la piedad.

Sin mí estoy porque te vi,

que hasta verte, y adorarte

en mí estaba, y sin amarte,

era culpa estar en mí.

Dichoso yo, pues en tí

dexé el alma, y alvedrio,

Isabel, Cielo en que tío,

que escon ser me restituyo;

me huelgo de no ser mío;

*Isab.* Señor, si daros pudiera

dos almas para serviros,

una saliera en suspiros,

y otra en mi llanto saliera;

porque os amo de manera,

que si tuviera almas dos,

entrarabais (estigo es Dios)

gran Señor, despues que os vi;

dexaran de estar en mí,

solo por estar en vos.

Explique en tal contento

dos almas una razon,

dos llamas un corazon,

y dos voces un acento:

dos vidas un solo aliento

me dé amor para quererte,

que quisiera en feliz suerte,

tener por solo agradarte

una vida para amarte,

y otra para merecerte.

*Dug.* Llegá, querida Isabel,

à mi solio soberano.

*Err.* Salidme mi intento vano.

*Car.* Templó el Duque lo cruel.

*Dug.* Pisa, Isabel, mi dospel,

y este día el Cielo escriba

con estreñás. *Job.* En el viva

en paz union tan dichosa.

*Dug.* Vassallos, viva mi esposa;

*Toros.* Viva la Duquesa, viva.

*Dug.* Todos partid à Lorena.

*Carl.* Efecto fue Celestial

su madanza. *Ir.* Y yo te pido

perdon de averte ofendido.

*Isab.* Llegá à mis brazos.

*Iren.* Neutral

está el alma en lance igual

*Esp.* Si nó elige à la de Vngria,

desta vez yo me bolvia

de Espinaca en berengena.

*Dug.* A la Duquesa abillid.

Ingen: Estighe, dezid,  
 que libren al desosfald  
 Inca: Vaci en un to del alchido.  
 Inca: Yo los sei espase a abad.  
 Esp: Que agrada? Doy: Que honestidad!  
 que a tenca! Esp: Que enamorado!  
 Doy: Feliz prision! Esp: Fiel cadenal  
 Doy: De gozo el alma esta llena.  
 Esp: Que tiene amate! Doy: Que amor!  
 no hizo el Cielo mas, favor,  
 que dar vna muger buena. *Fase*  
 Esp: Pa. si me lneru, aguardando  
 en un mui pobres por mi;  
 pero etelos aqui,  
 to los vien en zanqueando:  
 vames. 1. Aguarda Espinaca.  
 2. A me ha de oir primero.  
 3. Yo a folas hablarle quieto,  
 Esp: Ay mas pobres, mala raza!  
 4. Oiga le desdicha nija  
 su Merced. 1. Su caridad.  
 2. Su Excelencia. 3. Su Eternidad.  
 4. Su Alteza, su Señoria.  
 Esp: Oigan con que raros modos  
 me tratan los pobrecitos?  
 a espacio, a espacio, hermanitos,  
 que Espinaca ay para todos.  
 1. Doctase del pobre ciego.  
 2. Olire ette soldado coxo.  
 3. Al pobre, que perdiò vn ojo.  
 4. Solo a este manco, le ruego.  
 Esp: Primero el ciego he de hablar,  
 y al segudo ya le he visto.  
 2. Yo el segudo. Esp: Al segudo no ju-  
 2. Y by vn ciego, señor, (rar.  
 que por mirar hermosuras  
 me vino a quedar a cscuras.  
 Esp: De que cegaste? 1. De amor.  
 Esp: Y aquello, que fue, balazo?  
 2. Mas ha sido.  
 en vn sitio me quitaron  
 su pierna, y me la aflaren;

1. Esp: Como fue? 2. Estando dormido.  
 Esp: Dormido? 2. Si. Esp: Bravo muchacho!  
 2. Vn soldado de hambre fiera,  
 me comio pierna, y cadera,  
 Esp: Debeis de ter et buena Yacina,  
 y quien era el tal soldado,  
 papa piernas hasta el hueslo?  
 2. Va camrada. Esp: Por esto  
 llegò a cuneros vn lado:  
 diga el tanto su confesio.  
 3. Vn hombre por cierta enoja  
 me sacò hermanero deste ojo.  
 vna niña de Lorica. Esp: Y como fue?  
 3. A vna ventana,  
 por verme vn lance amoroso  
 allend y por curiosa  
 me cogò con ser ventana.  
 Esp: A rechevas? 3. Soy vezino;  
 vians de ayre el  
 mirome. Esp: Lance cruel!  
 3. Apuntome. Esp: Bravo tino!  
 3. Per apuntarme, he quedado  
 sin luz. Esp: por acerbador,  
 tuerto, no apuntò mejor  
 el apuntador de Prado:  
 el manco diga su afan.  
 4. Vn carabino fue  
 de ayre, de el manco quedò:  
 Esp: Manco? 4. Como el gavilan;  
 por vn ayre estoy baldado.  
 Esp: No corrupto? 2. Añ fue por;  
 fue el ayre de vn hablador,  
 que me pedia prestado.  
 Esp: De estos rasos ayres, fueren  
 correr muchos por la Corte.  
 4. Deme vñed. Esp: Vñed se re  
 todos a Loreas buñen  
 que su altura me ha tra  
 que a todos junte.  
 No es nada. Esp: Y ayred  
 Esp: Mas dorasa, si  
 que los yeros de vn ayre

Oy tendrán bravo socreco.

*2.* Díe le de lo que desea,

*Esp.* Si no se sabandijea  
esta perdido el negocio.

*1.* Dios le haga rico. *Esp.* Yo serlo  
espero, y todo me sobre,  
pues desde oy mas cada pobre  
me valdrá mucho dinero.

*Salen Enrique, el Senescal, y Carlos.*

*Enr.* No ha avido fiesta mayor,  
ni tanto la antigüedad  
con tanta celebridad  
sus triunfos. *Car.* Todo el primor  
de la pintura en Lorena  
se juntó, y han parecido  
sus calles en lo florido,  
rías de oro en selva amena.

*Enr.* Qué os pareció la elección  
de Isabel. *Car.* Que fue importante  
a la paz. *Enr.* Si en mi semblante  
le vieras mi corazón,  
no dexeras que avia sido  
tan buena. El Duque la tiene  
fumo amor, pero yo à Irene  
me helgara huviera ciegado.

*Car.* Isabel tiene piedad,  
y à los pobres con grandeza  
socorre. *Enr.* Tanta ilaneza,  
destruce la Magestad.

*Car.* El dar con libo al mano  
condenas, quando el dar es  
oficio del Cielo, pues  
su exercicio es soberano?

*Enr.* Es exercicio como estos,  
su perra angusta marchita,  
pues por el pobre se quita  
los vestidos que trae puestos.  
Y si de tanta crueldad  
à los pobres infortunados,  
haz por que los demás.

*Car.* Que se re Enrique ambicioso  
nada lo ha pretendido.

pero sola lo ha crecido.

*Enr.* El Duque es malo.

*Salen el Duque, y Isabel.*

*Isab.* A mi esposa  
este dia celebrad  
con tan alegre armonia.

*Dug.* Solo à mi esposa elabad,  
decid que Isabel es mia;  
proseguid, cantad, cantad.

*Musíc.* En los apacibles nudos  
enlaze amor esta vez,  
de Isabel, y Ludovico,  
la azuzana, y el diavel.

*Dug.* Decid que al Cielo lleguè,  
que sus luzeros toqué  
entre sus zelages rojos,  
ni mas bellos que las ojos,  
ni mas firmes que mi fee.

*Mus.* El Sol espere las luzes,  
quando quiera amanecer,  
porque se coroze el dia  
à rayos de Soles tres.

*Don.* Dene à este pobre llagado,  
que no lo parda ganar.

*Isab.* Cede, Señor, de cantar,  
que el pobre me ha fallado,  
y es farraga me à remediar.  
La armonia, y el gemido  
del pobre, muchas son  
con diferente sonido,  
que una passa al corazon,  
y otra queda en el oido.  
Y así entre vob, y otro oírto  
oir al pobre es aduerto,  
y es mil veces mas justo,  
que el de un ocañano. Va gusto  
y efecto en el oírto.  
Por esto un pobre oírto  
con llanto me ha fallado,  
que es mejor en dulce caña  
el dar gusto a toda un alma,  
que oírto en su llanto.

*Sale Esp.* Ya obedecí tu mandatos.

*Luz.* ¿En qué mandatos?

*Esp.* En que me hiciste

acordar a los pobres hallasse,  
porque con Real aparato  
cubiere d'ellos de casner.

*Isab.* Perdonad mis demasias:

*Esp.* Esto haze todos los dias.

*Duz.* O peregrina muger!

*Isab.* Si no os da gusto me pesa.

*Luz.* Qué es pesarme? yo el primero

he de ir, sin capa, y sombrero  
a servirlos a la mesa.

*Carí.* Qué amante la soliteca!

*Carí.* Qué fino que la enamoral!

*Isab.* Como à la Duquesa adora

al Duque, en todo la imita.

*Duz.* Vamos, y buelve a cantar

mientras los necesitados  
tomen. *Vase.*

*Esp.* Pues ya están sentados

à la orilla del mascar.

*Isab.* Ahora me ha patecido,

ahora, el Duque mas galan.

*Isab.* Todos juntándose van

en orden. *Esp.* Ya prevenido

estoy todo. *Isab.* A tu cuydado

te dejo. *Esp.* Yo lo doy porgo:

para empezar ay mesdongo,

y para acabar, añado.

*Isab.* A disposición a rabo.

*Esp.* Porque es men como lobos;

para los pobres mas bobos

ay mucha carne de pasto:

Ay despues de vna teberna,

que se llena los ojos,

siguete para los cojos,

porque no les falte pierna.

Porque de todo se trate

despues de la gente ahita,

si vna pobre me visita,

tambien tengo chocolate. *Vase.*

*Isab.* Coronados de favores,

como en espejo se ven,

dos corazones cautivos,

èl en ella, y ella en èl.

*Flo.* Ne vès, señora, no vès  
como à los pobres postrado  
sirve el Duque?

*Isab.* Y hamillado

à todos besa los pies:

*Isab.* En el yugo mas dichoso

vn Cetro solo à dos manos,

y à dos frentes vn Laurel.

*Sale el Duque.*

*Duz.* Contento fui y triste buelvo  
a tu vista.

*Isab.* El esposo mio,

qué tencis? *Duz.* Vna fatiga,

y vna dolor que no remito:

apenas a señora, y otras

me ocupè en el exorcicio

de socorrer a los pobres,

quando des cartas recien

por dos correos à vn tiempo:

*Isab.* Y qué contienen, dezillo?

*Duz.* Vna vna pesar mudo vuestre,

y otra vn sentimiento mio:

el Rey vuestro padre es muerto;

*Isab.* Paciencia, cielos divinos,

vuestra voluntad se cumpla,

y haga la sangre su oficio.

*Duz.* Lloras, Isabel?

*Isab.* Piedades

son de va corazon rendido;

à Dios infinitas gracias

le doy: na veis, Ledovico,

quan bueno es servir al Cielo?

muñò mi padre, y propicio,

apenas con humildades

os viò servir al entendigo,

quando os pagò de contado

con vn Reyno el beneficio:

yo tambien de tus favores

El Tob de las Mujeres.

et el pesar participo,  
peos siendo vuestra me embia  
Las penas con los alibias;  
que si se perdido vn bué padre  
tambien gano vn buen marido.

**Dnq.** Esta carta es, Señora,  
del Papa, en que como à hijo  
de la Iglesia, me convoca  
de Jerusalem al sitio,  
para hazer la redencion  
de los Lugares cautivos,  
con la Sangre salpicados  
de aquel Cordero Divino.  
La Buella de la Cruzada  
concede en afecto vivo;  
à quantos en esta empresa  
mancharen su azerro limpio;  
à todos de culpa, y pena  
los absuelve, y haze dignos  
del Cielo, si con fe àguan  
el Estandarte de Christo:  
yo solo en faccion tan alta  
piadoso etloy, y remiso.  
Servir à la Iglesia, es juén;  
y à vn mismo tiempo me miro  
su Soldado, y vuestro amante;  
si os dexo, soy poco ános  
si allí el valor me dá alas,  
me pona aquí el amar grillos:  
vuestro soy, Señora Señora,  
que duré en lance tan precioso,  
pues quando en Reyno me espera,  
y en Jerusalem el sitio,  
si mucho gano en dexaros,  
tanto pierdo en no asistirlos.

**Isab.** Servid, Señora, à la Iglesia,  
a si el dudar lo fue delito,  
quando para la victoria  
vuestro cuerpo espera invicto;  
patria de guerra, queda  
yo sola, que si el servicio  
es por servir vos a Dios,

luego es que el que de castigo  
este es, Señor, mi consejo.

**Dnq.** Tu consejo, Señora;  
y mis vasallos, Señora.

**Tal.** Todos dezimos lo mismo.

**Dnq.** Pues mañana ha de partirme;  
y vos avéis de partiros  
a Vngria, y Hungría, y Carlos  
han de ir en vuestro servicio;  
Carlos, demás de mi Corte,  
de vuestra presencia fio  
la paz de nuestros estados;

**Bar.** Yo lograré mi delirio, à pe  
pues quedando Isabel sola,  
esta Corona à que aspiro,  
veré caida en mis fiesas.

**Car.** Y yo prometo asistirlos,  
hasta que triunfante buelva  
a Vngria el Rey Ladovico.

**Dnq.** Yo os doy palabra de ser  
a todos agradecido:

Señor, Isabel, mi ausencia?

**Isab.** Tanto, que del llanto mio  
formaré espejo en que os vea;  
par tener para mi alivio,  
Señor, mas repetidos vestros  
en el dolor repetidos.

**Dnq.** Como puede ser, Señora;  
desconsolarla, y sentirlo?

**Isab.** Antes ha sido Suezo,  
porque en tráfico tan digno;  
no querer aconsejaros,  
fueza querer desahucios.

**Dnq.** En fin, yo he de estar sin veros  
vn instante? **Isab.** El Cielo mio,  
al Cielo esse me aciniento  
le ofrezco en sacrificio.

**Dnq.** El me buelva à vuestro ojo

**Isab.** De sí se me ha entre nacido.

**Dnq.** De mirarla esto suspiras;  
qué hermosa!

**Isab.** Qué curiosa! **Dnq.** Qué pena!

*Isab.* Qué amor! Qué que muerta!

*Isab.* Qué y viva! Qué que martirio  
es viviendo que se quieren  
amantes, y divididos!

*Isab.* Apenas pronunciar puedo,  
que las palabras que digo  
vn acento las comienza,  
y las acaba vn suspiro.

*Dug.* Vamos amada Isabel.

*Isab.* Vamos esposo querido. *Vans.*

JORNADA SEGUNDA.

*Sale Flora, y Espinaca.*

*Esp.* Flora, con tu permission,  
quisiere a la Reyna ver.

*Fl.* Pues qué la puedes querer?

*Esp.* Así es cierta pretension.

*Fl.* Esta es cosa de concierto,  
y no la sabrás hazer.

*Esp.* Pues pregunto, si pretender  
es mas que hablar cabizuerto,  
y decir, yo siempre espero  
favores de esta pretencia,  
y tener vna paciencia,  
hecha à prueba de perterro?

*Fl.* Pues qué pretendes coytado?

*Esp.* No ay qué mi intento interprete

*Fl.* Regimiento.

*Esp.* Soy ginete. *Fl.* Coniusion.

*Isab.* Mas dexando aquello, Flora,

parecete à ti ocacion

de intentar mi pretension

con la Reyna mi señora?

Quando ha tampoco que el Rey

marido, cuyo gran valor

hizo la prueba mayor

en defensa de la Ley?

pues desde que le rompieron,

en aquel encuentro ayrado,

jamás Flora le han hallado,

por mas que buscarle hizieron!

*Fl.* Esto no te de inquietud,

que le guile que yo toco,

ella lo siente muy poco.

*Esp.* Todo lo es, Flora, es virtud.

*Fl.* Pues yo tal vez lo he sentido  
por proximo, y lo he tratado.

*Esp.* Niña, so esta averiguado,  
que sea proximo vn marido.

*Fl.* De puro tanta no siente.

*Esp.* Siempre me lo ha parecido!

*Fl.* Pues aun tu no lo has sabido,

es muger muy penitente;

siempre en santos exercicios

los ratos tiene ocupados,

y tray al cuerpo pegados

vnos rillos por filicios.

*Esp.* Rillos trae?

*Fl.* Muy lindo es esso

yo doy de ello testimonio;

*Esp.* Bien haze, por si el demonio

se la quiere armar con queso.

*Fl.* Dando ella quanto adquiere

a pobres, que à esso se ayuda,

por los pobres se desnuda,

y por los pobres se muere.

*Esp.* Tanto à los pobres se inclina?

*Fl.* Es vna cosa muy rara;

tanto ha dado que no tiene

caudal ya para hazer bien.

*Esp.* Animo, porque tambien

me dará; pero ella viene

*Sale Isabel.*

*Isab.* Vos, Soberano Señor,

Sabio, Justo, y Político,

me quitasteis à mi esposo,

ya si es ofensa, es dolor.

Yo es le ofrezco, y en mi pecho

contradicion no hallarà;

porque lo que vos hazeis

mira al humano provecho;

y no es dexarla de amar,

como ya lo conociais,

mas como vos me le disteis,

me le podisteis quitar,

Venga el trabajo mayor,  
y la mas fuerte crueldad,  
que si es vuestra voluntad,  
yo lo tendré por favor.

*Flo.* Llego, el miedo no te ataje  
por si algo tu indulgencia saca.

*Isab.* Qué hazesta con Espinaca?

*Esp.* Quiré hazer de mí vn patage.

*Isab.* Y tu qué quieres? *Esp.* Señora,

yo viendo tu gran bondad,  
si he de dezir la verdad,  
(pienso que me pierdo, y lora,  
vengo oy à favorecerte,  
como à celtro soberano,  
de tí, yo tengo vn hermano;  
aqui es fuerza entremeteme,  
cative esta, y à dezir  
me embia adra en vn pliego,  
el amor le ha de traer,  
y en el mi casa se empieza,  
porque es mi hermano mayor,  
y será grande dolor  
el frotarme la cabeza.

Y así con suspiros mí los,  
os pido, como vassallo  
me deis para rescatallo  
tristes ducientos escudos.

Que aquesto es lo que vuestros  
piden los Afros, y es dado,  
que el mozo frito, y quemado  
vale mas de quatrocientos.

*Isab.* Y te parece que esta  
firme es la Fe? *Esp.* Si le dieran  
dos mil muertes no le hizieran  
renegar; fírmolo va:  
si le ponen como vn lirio  
estará firme, y conseruado.

*Isab.* Pues yo quisiera no quiero  
la coroná del martyrio.

*Esp.* Harás que me ouies Afros  
si el dinero no haces dar.

*Isab.* Yo no le quiero quitar

van en un mismo tesoro.

*Esp.* Pues vade a otra doncella,  
que es una obra muy parafola,  
dentro de mi casa poso  
vna muy linda doncella,  
y está con trabajo harto  
enferma, y tu ay me implora.

*Isab.* Y es doncella? *Esp.* Si leñora;

*Is.* De qué enferma? *Esp.* De vn mal parto

*Isab.* Qué hizo? *Esp.* Verdi la china,  
dixo, esta vez me destruyo,  
que el mal parto no me fuyo, (ta,

*Isab.* Pues de qué? *Esp.* De vna vena  
porque este el suceso es;  
que en mi casa malparió  
vna duña, y le baxó  
la doncella en garlapies:  
y hazia vnos años estubo,  
y le vaxaron vn mesio,  
y en la cama de este vaxo  
ha que está quarentos años.

*Flo.* Qué se cura? *Isab.* Pues ya haré,  
pues lo que dizes no entiendo,  
que Carlos tu dueño catando,  
de aquella pobre el remedio.

*Esp.* Esta no habla con mi amo,  
que es recata la en extremos  
pero él viene con Irenes:  
y de mi hermano qué harémos?

*Isab.* Si él está firme en la fe,  
dexadle guiar el camino.

*Esp.* Si no rescata mas en  
me hazes renegar con esto.

*Salen Carlos, y Irenes.*

*Iren.* Carlos, la muerte del Rey  
elhoró el estado efecto  
de nuestras bodas, mas ya  
que vive con mas conseruato  
la Reyna, de que se logre  
nuestro amor tratar podemos.

*Car.* Plegue amor que así pueda:  
por que amor a vn lazo estrecho

que

nuestras dos almas volueltas,  
y en un conuenimiento.

*Doña Juana.* ¿No sé yo que fué el Rey,  
y me mandó decir con veros  
que me llamase, dexados  
los de *Isra.* Mayo te obedezco:  
tantos favores à Carlos,  
con Carlos tantos secretos!  
mas ignorancia de amor.  
La Reyna es humano Cielo,  
y en veneracion se quedan  
los que empiezan à ser zelos.

*Ans.*

*Doña Juana.* Vete tu fuera, *Aspinaca.*

*Doña Juana.* Que le saquen el dinero  
à esta fiesta los mancos,  
y yo no? el juicio pierdo,  
*Manse Hero, y Aspinaca.*

*Doña Juana.* Carlos, yo prefiriereis  
lo que yo querereis  
Vos sois de quien yo me no,  
y vos sois mi hacinero,  
para socorrer sus pobres  
es tomo por instrumento  
Dios, y por tan gran piedad  
me declara todo el pueblo;  
he dado quantos tesoros  
dispusieron mis Reynos  
caual, que como presos  
me acusa el verse sin ellos.  
Yo ni joyas me han quedado,  
que yo soy piadoso pecho,  
para socorrer los pobres  
he vendido à mis reyes.  
Y no es para, no, de ser  
la mano que le ofrezco  
à Dios aquellos regalos:  
porque es preciso, y es cierto,  
quede llevarlos à Dios,  
es para gran parte de ellos  
que yo me he llamado en vso.  
que al que en nombre de la duessa  
heva en presente, le den

algo del presente mismo.  
Pues si esto es así, quien duda  
que Dios, que es Señor iramense  
si yo le embio estos dones,  
y vos sois el mensajero,  
à vos os darà tambien  
parte del merecimiento:  
Ya, Carlos, no me ha quedado  
mas joyas, ni mas dineros,  
que estos retratos, que son  
los que al hazer los conciertos  
de nuestras bodas el Rey,  
y yo, vos diuos à vn tiempo,  
que vn solo engaste los cielos  
como lo estaban los pechos.

Los diamantes, que los cercan  
sin duda seràn de precio,  
pues con valor, y estrañeza  
se labrarou à este intento.  
Quitadlos de las pinturas  
para que podais venderlos,  
y repartidlos à pobres,  
siempre, Carlos, prefiriendo  
la mayor necesidad,  
y no os escuseis de aquesto  
por respeto de las copias,  
que aunque os ofrezcáis de hazerlo  
de vuestro proprio caudal,  
por atender al respeto,  
yo no os he de consentir,  
que vendrà à ser la que pierdo  
pues me quitarà à mi  
aquesto merecimiento.

*Doña Juana.* Señora, sabe Dios  
lo que siento, mas supuesto  
que vos gustais, no os replico.  
*Aspinaca al parte Enrique.*

*Doña Juana.* La Reyna es aquí yo quieto  
cielo que he de con Carlos.  
*Doña Juana.* Pues Carlos esto os ordeno,  
mi retrato, y el del Rey  
os doy aquí, hazed con ellos

lo que os diga, y no os impida  
el decoro, ni el respeto,  
que no puedo dedicarlos  
à mas ajustado empleo.

**Enr.** Su retrato, y el del Rey  
le ha dado aora, à què efecto  
pueder ser esto? mas yo  
por què averiguo el intento,  
si el verlo en su poder  
me puede servir de medio  
para dar mejor calor  
à la traycion que prendo?

**Isab.** Vendelos, y dadlo à pobres,  
como advertido os lo tengo.

**Enr.** No imparta, llevelos èl,  
que nada añade el pretexto:  
Yo harè que el Reyno sea más  
mas mejor lo dirà el tiempo:  
yo disimulo, señora,

**Isab.** Enrique? *Sala Enriquez*

**Enr.** A deziros vengo.

lo que vuestro Reyno todo  
en vuestra ofensa ha dispuesto:

**Isa.** Yo, como no acierto en nada  
no puedo admirarme de esto.

**Enr.** Sino se sigue la enmienda,  
què sirve el conocimiento?  
El Reyno, pues, ya cansado,  
de que no sirve el consejo  
con vos, y vuestro descuydo  
por instantes và creyendo,  
ha resuelto, que las cosas  
del Estado, y del Gobierno  
pasen todas por mi mano,  
consultandolas primero  
con vos, porque deste modo  
lleguen al debido efecto.

Tambien se ha determinado,  
que de las rentas del Reyno,  
no podais vos disponer,  
porque gasta con concierto  
lo que despues haze falta

en los mayores negocios.

Y esto es con tal desperdicio,  
y esto es con tan grande extremo  
que aveis consumido ya  
quanto el erario secreto  
deposito en vuestras mano,  
para sus propios empleos.  
El dar limosna à los pobres,  
vos por vos misma, es gran yerro;  
y es contra la Magestad,  
que debéis à tanto Imperio.  
Y por aquellas piedades,  
que en vos desearia voo,  
si algunos os quieran mas,  
todos os respetan menos.

Ningun mendigo ha de entrar  
ni en Palacio, ni à los ruegos  
aveis de hazer indelencias,  
de que se averguence el Cetro  
Y en fin, el Reyno os encarga,  
que enmendéis suyo exemplo,  
que vos pensais que se ignora,  
por oculto, ó por secreto:  
porque sino le enmendais,  
os vendra à coltar el Reyno:  
Venid Carlos. **Isab.** Sabe Dios,  
que de quanto aveis propuesto  
el parecer de los pobres  
es solo lo que yo sento.

**Enr.** Vanos, Carlos, porque à feias  
que comunicares tengo  
vna novedad, que pide  
venganza, y castigo à un tiempo

**Car.** No sé que juzgue de Enrique  
guarde à V. Alteza el Cielo.

**Isab.** Carlos, no deais de verme:

**Enr.** Todo esto ayuda à mi intento  
yo el Reyno la quitare,  
porque ambicioso, y soberbio  
à colta de vna traycion  
ha de ser de Vngria dueño,

*Caese, y queda Isabel.*

*Isab.*

*Isab.* Señor, pues mi corazón  
 tieneis en vos, bien sabéis,  
 que aunque mas penas me deis  
 glorias apacibles son.

Por vos no quiero Reynar,  
 por vos quiero padecer,  
 porque por vos es plazer,  
 lo que sin vos es pejar.

Solo he sentido, mi Dios,  
 el limitarme el poder,  
 que los nobres no he de ver,  
 porque os retratan à vos:  
 como podré yo vivir  
 sin pobres è pena cruel!

*Niño.* No te asijas Isabel,  
 que yo te vengo à pedir.

*Isab.* Pues como Niño hasta aquí  
 te entraste è que la crueldad  
 ya impide aquesta piedad.

*Niño.* No ay en vos para mí.

*Isab.* Venir solo me dà pena,  
 sin darme noticias Padre?

*Niño.* Padre tengo, y tengo Madre  
 y es una Madre muy buena.

*Isab.* Grande lastima me das;  
 pero mi afecto es en vano.

*Niño.* Mirame en, y otra mano,  
 y mas te admirarás.

*Isab.* Misra las Llagas.

*Isab.* Ya ellos rayos conté,  
 que en mi pecho reberveran.

*Niño.* Grandes trabajos te esperan,  
 padeceráslo por mí.

*Isab.* Qué me podrás cambiar,  
 que no parezcan favores?

*Niño.* Mil afrentas, mil rigores  
 has de has de passar.

*Isab.* Quate ser trabajo te humilla  
 al que contigo vuetra luz.

*Isab.* Pon se en la Cruz.

*Niño.* Isabel, esta es mi Cruz;

quiero enseñarte à sufrirlos,  
 passa por mi su impiedad,  
 con amor, constancia y Fè.

*Isab.* Ya sabiendo el Niño, y Santa Isabel  
 en su elevacion y en llegando, dize, bal-  
 viendo la Cruz, y baxan la Santa  
 Niño. Contigo queda mi amor,  
 aunque à tu villa me ausento:

*Isab.* Pues yo ofrezco obedeceros;  
 y agora para gozaros  
 en pobres voy à buscaros,  
 para no dexar de veros.

*Vanse y salen Carlos, y Enriquez.*

*Err.* Es intencion mia, oy  
 doy à mi intento principios;  
 Carlos, para vn grande empuño  
 vuestro valor apercibo.

*Car.* A qualquiera noble hazaña,  
 me encontrareis prevenido.

*Err.* Es tan estraña

la novedad, que yo mismo  
 me embarazo al pronunciarla;  
 quando al dezirla me animo.

La Reyna; pero dexadme,  
 ved si alguno puede oyrnos;  
 que aun el ayre no quisiere,  
 que fuesse en esto testigo.)

La Reyna, entre la virtud,  
 que afecta en uage, y estilo,  
 (so se por donde comienze,  
 à dezir su error, que indigno!)

libremente deshonella  
 contra el decoro debido  
 à la Magestad, se entrega  
 al amor torpe, y lascivo

del Conde Arceito. *Car.* Callad  
 porque es vn Angel Divino  
 la Reyna, y lo que dezis,  
 aun escucharlo es delito.

*Err.* Ha Carlos, que con aquel  
 engañ, y falso, y mentido  
 de la virtud, cubris quiere

*El Job de las Mujeres.*

los sospechosos indicios!  
El Conde, no lo dudeis,  
que pues yo llevo à dezirlo  
con la lealtad que professo,  
todas las dudas os quito.  
El Conde à deshora entra  
à verla, y en repetidos  
alhagos, todas las noches  
logran su torpe apetito.  
El no consentir la Reyna  
nadie en su quarto, ha nacido  
de esta traycion, y la cubre  
con el pretexto fingido  
de encubrir las penitencias;  
suyos aparentes visos  
haze hipocritamente  
espaldas à su delito.  
Y porque no lo dudeis,  
vos con vuestros ojos mismos  
lo aveis de ver esta noche  
dentro en su quarto escondido  
Porque vos para esta empresa  
teneis medios mas precisos  
que los demàs, porque Irene  
os pondrà en qualquiera sitio  
que la digais, y vereis  
que es verdad lo q̄ os he dicho  
porque buscarle quando entra,  
sirve de abriale el camino  
à la disculpa, y no queda  
en la traycion convencido;  
pues puede dezir que mueve  
sus passos otro delignio,  
Muera el Conde, pues vivièdo  
el muerto Rey Ludovico,  
tambien le quitava alevè  
el honor mas noble, y limpio.  
Vos fois el deudo del Rey  
mas cercano, y lo que os quiso  
merece, que aun en cenizas  
bolvais por su honor perdido.  
Muera el Conde, si os parece,

que quede en eterno olvido  
aque la afrenta, al silencio  
se lo lle al artificio.

Que aunque es ley q̄ aquesse Rey  
le pierda la que ha incurrido  
en qualquiera libiandad,  
yo que se calle permito  
esta traycion alevosa,  
aunque successor preciso  
soy del Imperio de Vngria,  
porque se libre à los siglos  
del Rey la heroyca memoria.  
Ea, Carlos, yo os animo,  
à vos la venganza os toca,  
hazed leal, y atrevido  
lo que os digo, ò juzgarè,  
que no os atreveis temido  
à fiar de vuestro esfuerço  
vn empeno tan altivo,

*Car.* Vaigame Dios! Puede ser  
que sea verdad lo que he oydo  
pero yo en examinarla  
què pierdo? y así me libro  
de la nota de cobarde,  
que si es falso, y lo averiguo,  
yo cobrarè de su sangre  
este engaño fementido. (fuerço

*En.* No os resolvéis? *Ca.* Ya me es  
ya mi lealtad se ha vencido,  
yo en el quarto de la Reyna  
entrarè esta noche alivo,  
y de dos cosas la una,  
que yo grandè es preciso,  
desempeñaros à vos,  
ò castigar el delito.

*En.* Eño tu, de aquesse agravio;  
sed el sangriento ministro;  
y posthuma la venganza  
tome à su cuenta el castigo  
del Rey, y del Reyno à vn tiè  
vais à vengar atrevido (pe  
la ofensa, ayuda el valor

A dos tan nobles motivos,

*Car.* Pues yo voy a acabar al Reyno  
y de aqui adelante el mundo,  
ha de que en ovillo me ponga,  
donde castigue mi orro  
al Conde, y el Rey, ne deba  
la ley que le sacriñco.

*Enr.* En fin, Carlos, que animoso  
os expones al peygre.

*Car.* No ay dada en q̄ yo le emprenda

*Enr.* No en valde de vos lo fio,  
quereis que yo os acompañe?

A si la duda le quito. *a p.*

*Car.* Nada mi valor recela.

*Enr.* Ya vueitro esfuerço examino

*Car.* Muera el Conde, si es verdad

*Enr.* Verdad es, pues yo lo afirmos

*Car.* A Dios Enrique. *Ex.* El os guarda.

*Car.* Si no la fabel he estado,  
bien pueden saltarle al sol  
sus rayos puros, y limpios. *Vas.*

*Enr.* Ya puse la primera piedra  
en ni engañoso edificio,  
y para que acabe el Reyno  
tengo asentado el principio.  
Que aunque pudiera esperar,  
pues soy al Reyno admitido,  
mue ta la Reyna e nieme  
el laurel que soncito.

Es mucho aguardar à vn pecho  
tan ativo como el mio:  
el Conde, y el Senescal  
à este engaño persuadidos.  
Pero ellos vienen, en ellos  
el fin de mi intento libro.

*Salen el Conde y el Senescal.*

*Sen.* Digo, Còda, que fue muy acertado  
à todo aqueste Reyno, y al estado  
de las cosas, hazer que intervinieste  
Enrique à los despachos, y tuviesse  
la Reyna en su deseydo, quien la diga  
à lo que el peso del Reynar la obliga.

*Conde.* Enrique es nuestro amigo, y en  
su argumento

nuestro conyado ha de vivir atento;  
pero a qui està è Enrique, aveisle dado  
quenta à la Reyna de lo q̄ ha ordenado  
aqueste Reyno, que su olvido llora?

*Enr.* Dexemos esse, porque importa aora  
daros noticia al veros sin testigos.

Mas dezidme los dos, sois mis amigos?

*Sen.* Esto aveis de dezir de nuestro zelo?

*Enr.* Pues con esso seguro, sin recelo  
os dirè (aunque la voz lo dificulta)

quanto en el pecho mi temor oculta:  
La Reyna quiere à Carlos, y ha llegado  
su dishonellto amor desenfrenado

à tanta ceguedad, y à tanto olvido,  
q̄ le noche en su quarto entra atrevido;

Mas para què es aora encerezcerlo,  
si los dos esta noche podeis verlo;  
en su mismo aposento la evidencia

à los dos ha de darles la sentencia.  
Y viven en su amor tan sin recato,

que Carlos de la Reyna trae vn retrato;  
y otro del Rey, que por infiel trofeo

se le entregò su barbaro deseo.  
Como lo podeis ver quàdo en su arrojò

castigue su delito nuestro enojo.  
*Se.* Pues Enrique si es cierta aquesta còsa

como de tu verdad mi fee lo piensa;  
el Reyno à ti te toca,

pues por su liviandad barbara, y loca;  
le perderà la Reyna inadvertida,

porque es de Vngria ley establecida;  
y yo à que reynes desde aqui me obligo

*Enr.* Yono aspiro à reynar, sino al castigo.  
*Conde.* Pues ya la noche viene,

dinos aora, què es lo que previene  
tu cuidado? Que à todo lance expuestos

estamos à tus ordenes dispuastos.  
*Enr.* Que vamos à juntar de la Nobleza

alguna parte, porque en salvileza  
no lo puedan dudar, y sean testigos

*El Job de las Mujeres.*

infieltes deudas, y amigos.

Y volviendo à la hora que os prevengo  
en el quarto entraremos, pues yo tégolo  
llave, por el gobierno que me han dado  
y de repenté Carlos affaitado  
pagará su delito.

contra cuya traycion el brazo irrito,  
*Sen.* Pues Enrique, a emprender lo que  
previenes. (nes

*Cond.* Vamos Enrique, que aqui nos tie  
E. Somos amigos, y os precisais de leales

*Se.* La noche baxa en sóbras desiguales  
Vamos donde tu pecho nos abona.

*Enr.* Vamos, porqme ciñá esta Corona.  
*Vanse, y salen Carlos, y Espinaca un  
poco apartado.*

*Car.* Cobarde entre tantas dudas  
muevo los cõñales paños:  
y ya por aquita parte  
que me guialrene aguardo.

*Esp.* Aunque me mando quedar,  
hasta aqui tres del me he entrado  
solamente por no hazer  
lo que me mandò mi amo.

*Carl.* En su se quedò Espinaca,  
que oy mas que nunca casado  
diò en no apartarse de mi.

Es posible Cielos santos,  
que en la Reyna aya podido  
tanta virtud ser engaño?  
Puede ser? no puede ser,  
viven los Cielos degrados,  
que es trayciõ, y que es ofensa  
en mí el llegar à pensarlo.

No es tan limpio el Sol, y miente  
el pensamiento villano,  
que saca ilego presume  
escurcer tantos rayos,  
Pero què presto verè  
do mi daga el desengaño,  
quiero ver; mas aza allí  
ay gente, de verlo trate;

Quien y? Quien es?

*Esp.* Espinaca,

porque oy por Cervinte sabio;  
sõ porque tu no quieres.

*Carl.* Pues fuy o de ti, y te huallo  
jato à miseltoy por bolverme.

*Esp.* Pues oye vn cuento de este caso.

En vna casa avia vn duende,  
y haziales muchos daños  
à los que en ella vivian;  
ya les daba con vn jatro,  
yo les quitaba la ropa;  
ya les tiraba los platos.  
Los pobres para librarse,  
mudarse de allí trataron  
à otro barrio, y aquel día,  
que ellos se eñtaron mudando,  
viniendo el dueño de casa  
ya por los pollepros tratos,  
al duende viò que baxaba  
por la escalera, cargado  
con todas ellos, e el hombre  
le preguntò muy despedido:  
donde vas? Y el duende dixò:  
Allà; pues no nos mudamos?  
A que el replicò: bicas esto,  
y has de seguitnes los paños,  
quedarno aqui es mejor,  
y escusarnos el trabajo.  
Hazlo tu así, quedate,  
y te saldra mas barato,  
que yo tengo de ir contigo,  
aunque fueras de aqui en la yro

*Car.* Nada te oygo porque aora  
soy todo de mi cuydado.

*Esp.* Y adonde vas deste modo?

*Car.* A vn empenõ muy extraño.

*Esp.* Si buscas vn grande empenõ,  
vamonos à tus Estados,

*Car.* Anda, y calla.

*Esp.* Pues si el miedo  
que tengo en aquesto caso,

entiera yo de naveta,  
 pudiera comprar yo  
 la dirigacion de los bríos.

*Car.* A esto venite, manguado  
 Quanto va que si me enoje  
 te rompa todos los caicos?

*Esp.* No podrás, que soy Poeta,  
 y darás el golpe en vago.

*Car.* Ven sin temor, Espinaca.

*Esp.* Grande me parece, y quanto  
 encuentro y es, que está y hecho  
 à vivir entre garvanzos;

e Dios, que he villo vna luz,

*Car.* Pues la luz te causa espanto?  
 de manera, que lo obscuro  
 temes, y temes lo claro?

*Esp.* Mi miedo es de dos colores.

*Car.* Temiendo éstoy, y dudando;  
 ¿cual es esta sin duda,  
 que este es de la Reyna el quarto?

*Solo Irene con luz.*

*Iren.* Carlos, yo vengo à buscarse  
 agradecida el ayudo

que te ha traydo, de que yo  
 ni lo entiendo, ni lo alcanzo;

pues de qualquiera suerte

el yerto contigo, Carlos,

viene à ser de la fortuna

el mas alegre agafajo.

*Car.* Irene, yo en tu hermosura  
 à todas horas me abrásoj;  
 y en este ayudo mio

por verte soy el que gano,

y adora pues no te ofendo

en nada de lo que trato,

ponme en parte donde vea

à la Reyna. *Iren.* Este es su quarto

que fino es à mí, à qualquiera

(como ves) está negado;

y si cho ha de ser preciso,

signame, y perdérte, Carlos;

dónde la veas, y adviérte,

si es que pueten leer acá lo  
 exanimar la virtud

por causas que yo no alcanzo;

que es tan grande, q̄ si dezaste

con ella con tal recato,

siendo yo quien mas te quiere;

lleva el pecho asegurado.

Ven Carlos, y tu lapinaca

te quedarás aguardando

aca fuera. *Esp.* Si es posible;

ponme lexos de los palas.

*Car.* Vamos, y el Cielo permíte;

que desmintiendo el engaño,

quede el Sol de su virtud

mas puro, saliente, y claro.

*Entra e por una puerta, y sale por  
 la otra Isabel con luz.*

*Isab.* Mil gracias os doy, Señori  
 de que pobres me avéis dado,

y oy los he visto, y hablado

à escondidas del rigor,

de quien cruel me los quita,

pues por aquesta vez una

vuestra mano laborana

el vicio me salicite.

Por ello algunos he hablado;

y les he dicho que vengam

à verme, y que se atengan

por si tiene mi cuydado

algo que darles; y espero,

que vos me lo avéis de dir,

que envalde no se han de ellas

haziendome à mi terrero.

Pero mas el amor mio

movió vna pobre muger,

que me obliga à enterocer

pues desconfia al yerto frito,

me decía con voz mala,

y con ansia repetida:

Isabel, por estas vestidas,

no es bien que esté yo desconfida.

¿Dónde que me hanate,

porque el vestido para sí  
quando la noche me dió  
lugar sin que se notasse.  
Y así con atemo oído  
estoy por si oygo nombrarme,  
que no es mucho desnudarme  
por Dios, pues él me ha vestido.  
No la oygo, y se afige el pecho  
sin duda de confusión;  
pero qué mucho si yo  
soy de tan poco provecho?

*Affrase Carlos à la otra parte.*

**Car.** De aquí puedo sin recelo,  
en la duda que resisto  
ver à Isabel sin ser visto;  
todo me parece Cielo.

En aquel pecho traycion  
tan grande pudo caber?

O que malo es de entender  
el humano corazon!

No es posible, es infiel  
quien lo llegare à pensar.

**Isab.** Ya no tengo que esperar

à mi desoula. *Dentro voz Isabel*

**Isa.** Esta es sin duda. *Voz.* Sin fiado  
el yelo sin duda estoy.

**Isab.** Ya desnudandome voy,  
porque abrigaros pretendo;  
con aquesto os abrigad,  
ya l'evais mas que los poncr.

**Voz.** Mas desnuda te has de ver.

*Dentro Enrique.*

**Enr.** Nobles Vassillos, entrad.

**Tod.** Entrémos Ca, q' q' r m cr  
mayores dudas resisto.

**Isa.** Ay de mi, si aquesto han visto,  
y castigan con rigor  
el que à los pobres acuda!

*Entranse el Senescal, Enrique, y el  
Conde.*

**Enr.** Vngaros nobles, entrad,  
y el delito averiguad,

**Isab.** ¿Ahojato está el retrato?

**Enr.** ¿Aqui está Carlos? **Car.** Sí e loy,  
mas no he visto al d'el retrato,  
y es todo engaño evidente.

**Enr.** Clara la traycion os doy,  
la Reyna está sin recato,  
Carlos está en su apotato,  
y es el mayor fundamento  
el que oy la ha dado en retrato  
suyo, que unido al del Rey,  
hize mas su ceguedad,  
pues con tanta libertad  
faltó al respeto, y la ley.

**Isab.** Dezis bien, así es verdad,  
yo de encubriendo no trato,  
dad'e vno y otro retrato,  
Carlos, y mi voluntad  
se chorve, si es ley precisa,  
que contra mí se declara.

**Senes.** ¿ues ya que prueba mis clara,  
si ella misma lo confessa?

**Car.** Yo lo tengo. **Enr.** Porque ne  
se los entregò su error,  
el vno para el amor,  
y el otro para el desprecio,  
y así Carlos muera.

**Car.** Ha infames,  
logróse tu alevosia;  
mas yo harè que entienda Vngria  
quando tu sangre derrame.

**Enr.** Ea matadle.

**Isa.** No porque me tenga amor, es razon

**Cond.** Ay tal error,  
que aun no encubren sus defens.

**Senes.** Muera el traydor Carlos, muera.  
*Sale Irene, Espinaca, y Flora.*

**Iren.** Bien mi amor lo rezaldò.

**Esp.** Ea, Señor, aqui estoy yo,  
que es como sino estuviera.

**Car.** Viles, todos sois traydores

**Tod.** Muera. **Esp.** ¿Avez le dan bold  
miren que esse hombre está solo.

tenganse vstedes, señores,

*Enr.* Oy la vida perderás.

*Car.* Bien tu traycion se concierta,

*Ire.* Pues yo cerrarè esta puerta,  
y así librar te podràs.

*Retirandose Carlos, se entra por una  
puerta, y Irene la cierra por  
adeltras.*

*Enr.* Derribarània mis pies,

*Dent. Car.* A questo es librar la vida,  
para matarte despues.

*Enr.* Seguidle, mas ocultarse  
no puede su fee traydora;  
porque aunque se libre aora,  
despues no podrà librarse.  
Pueblo, y Nobleza de Vngria,  
ya aveis visto de Isabel  
la liviandad tan infiel  
en la virtud que fingia.

Ya entendisteis la indecencia  
de sus livianos antojos,  
y así vuestros mismos ojos  
oy la han de dar la sentencia.

Depues del Reyno quede,  
pues es ley establecida,  
que la Corona ofendida  
ninguno escusarla puede,

Salga del Palacio luego,  
para vivir despreciada,  
afligida, y maltratada,  
y nadie acuda à su ruego.

Padezca en tanta crueldad,  
viva en lagrimas deshecha,  
hasta dexar satisfecha  
la ofendida Magestad.

Cayga del sagrado Imperio  
y à tanta desdicha llegue,  
que el sustento se le niegue;  
muera el comun viciperio;  
su gran liviandad iguale  
al castigo que la doy.

*Isab.* Dios sabe que mala soy,

pero no he sido tan mala.

*Flo.* Espinaca, su delirio  
procura aqui resistir.

*Esp.* Yo no la quiero impedir  
la Corona del martyrio.

*Enr.* Dexa-lla todos al fiero  
desconsuelo que merece.

*Cond.* Su culpa el enoje crece;

*Sen.* Pruebe el castigo severo.

*Enr.* Voy à cumplir la forzosa  
ley que de ampara lo priva.

*Isab.* Como yo entre pobres viva  
yo vivirè muy gustosa.

*Enr.* Pues con ellos has de estàr

*Isab.* Esto aliviarà mi pena.

*Esp.* Hazte tu vna llaga buena,  
y riete de reynar,

*Enr.* Ea, amigos, asistid

à mi causa, y mi derecho. (choc)

*Cond.* Ya conoces nuestros pe-

*Sen.* Y el Laurel te has de ceñir.

*Cond.* Oy lograràs tu intencion.

*En.* Vécid mi industria al poder

*Isab.* Ea, mi Dios, à padecer  
que aqui està mi corazon.

## JORNADA TERCERA.

*Salen Flora, y Irene*

*Flo.* Tu la viste de esta suerte?

*Iren.* Si, Flora, yo vi à Isabel

desnuda, pobre, abatida,  
pidiendo de puerta en puerta;  
de roseo sayal vestida,

su hermosura, y gentileza,  
y sin artificio el talle,  
con rudo cañamo estrecha;

el palido rostro ilustra  
de vna compostura honesta,  
sin que le altere el semblante;  
ni el contento, ni la pena.

Constante en el sufrimiento,

bien hallada en la miseria,  
 humildemente apacible,  
 la vista en el Cielo puesta.  
 El Cielo hizo mas hermoso  
 con sus dos luzes serenas,  
 pues clavando en él los ojos,  
 le añadia dos estrellas. (Cia  
 Por Cetro en la diestra empu-  
 vn toco borona, que alienta  
 de aquel humano edificio  
 la fragil naturaleza:  
 Condeñore que no tuve  
 mas amigo para verla,  
 pues me enterneciò de su cetro;  
 que me olvidò de la quexa.  
 Y segun lo que imagino,  
 no creo que en Isabela  
 pudo caber tal delito:  
 y lo que mas me atormenta,  
 es, ver, que inocente Carlos,  
 si esto tyrano le encuentra,  
 ha de pagar con la vida,  
 la culpa de su fechoria.  
 Pues solo para este efecto  
 le buscan con diligencia,  
 para que en suplicio infame  
 vez el mundo su tragedia.

*T. de Arden. Viva Enrique Rey de Vn-*

*Es. Pero que voces son estas? (Cia.*

*L. n. La aclamacion con que à Enrique  
 la Corte aclande, y festeja,  
 pues el dia se ha llegado  
 en que coronarse intenta.*

*Conmigo aquí te retira:*

*Apartanse.*

*ay Carlos! que me cuestas!*

*Salte el Senescal al Conde Enrique,*

*hacia y acompañarles.*

*R. n. De Vngria el Laurei el obispo  
 insiste al sol la Diadema,  
 porque más a los blasfemes  
 Enrique en su frente vea.*

*Sen. Viva Enrique, di este todos!*

*T. n. Viva Enrique, viva. L. n. De esta*

aclamacion sera el premio,  
 el amor, y la firmeza  
 con que el amor nuestro aplauso  
 Y solo todo el tiempo  
 el mio, con procurar,  
 que vuestra alabanza crezca,  
 vuestro estado se mejore,  
 y mi razon se engrandezca.  
 Ya veis vasallos, y amigos,  
 como esta Corona hereda  
 mi valor por tantas causas,  
 y aunque ha sido la primera  
 por muerte de Lodovico,  
 y el delito de Isabela,  
 que por ley de este Cor-  
 o suceder no puede en ella  
 la que en adulterio infame  
 ya a ocurrido, no es esta  
 la causa que mas me obliga;  
 la razon que mas me fuerza,  
 à solicitar ser dueño  
 de tanta muerte. Lo mismo;  
 fino ver las disensiones  
 à que quedava sugeta,  
 por ser oy blanco à quien tirò  
 Polencia, Parma, y Lorena.  
 Y aunque à tantos pretendientes  
 toda por partes diversas,  
 debe de ser por el mio,  
 por ser de linea mas cerca  
 de veran que es à quien toca  
 esta legitima herencia. (tas  
*Sen. Y todo aunque ya à tus plan-  
 cy te darè la obediencia,  
 rindiendote el vasallaje  
 con lealtad, y con firmeza.  
 Rob. Ya la Nobleza y la R. echa  
 para coronarte esperan,  
 ven y ocupate el Trono;  
 que previene à los grandes.*

*Don.* Piora, el ver glorias sin Carlos  
me causa infinitas penas.

Sigueme; que es ya imposible  
el tener gusto en su ausencia. *N.*

*Enr.* Senescal, Roberto, amigos,  
de mi memoria es ya deuda  
el premiar vuestro cuidado.

*Rob.* Con tu sombra à los dios premia;

*San. Mita* que el Reyno te aguarda,  
que ov, Señor, jurarte intenta.

*Enr.* Vamos Senescal. *San.* Volotros  
repetid la misma letra,  
dando en ecos a la fama,  
y al mundo la norabuena.

*Julio.* De Vngria el Laurel dicho  
ilustrò al Sol su Diadema,  
porque mas altas blafonés  
Enrique en su frente sea

*Pae la suyar carione y sale Isabela,  
y le aciaño.*

*Urb.* Detèn el passo.

*Enr.* Quien eres

muger, hijos, à idea,  
que me has turbado al mirarte?

*Isab.* Vna sombra de mi misma,  
vna memoria con alma,  
sin frato vna rama seca;  
y en fia, para no cantarte  
vn eco soy de Isabela.

*Enr.* Pues como te has atrevido  
à ponerte en mi presencia,  
sin temor de que mi enojo,  
ca ligue tu injusta quexa?

*Isab.* No te espâtes, pues me obliga  
la necesidad extrema,  
que como has mandado su,  
que nadie me favorezca,  
todos te han obedecido;  
que nuestra naturaleza  
mas faci mente se inclina  
al rigor, que à la clemencia,  
y así te pido por Dios

vna limosna. *Enr.* Si hiziera  
(ingirme enojado importa à mi  
por justificar su pena.)

Si hiziera, digo otra vez,  
à no ser tan torpe, y sea  
la culpa, porque padeces  
este oprobio, essa miseria.  
Mas porque no tome exemplo  
ninguno en mi, oy t eniega  
mi piedad el alimento  
que pides, porque en tí vea  
el mundo va vivo escarmiento  
de tu maldad, pues la tierra,  
que piñas, aun no mereces;  
Dios castiga la insolencia  
de vna muger, que es tan mala;

*Isab.* Dios puede hazerme  
muy buena:

no basta el no socorrerme,  
sino pue tambien me afrentar.  
Asi mi afficcion alivias  
quando à coronarte lleva  
O engaño de la fortuna!  
O como el camino yerras!  
porque si el pobre mendigo  
à todo va Dios representa,  
quien le vitraja, ò le valdonz,  
no à el, à Dios haze la ofensa;  
y no le toca à ninguno  
juzgar si es justa la pena  
del que pide, ò si es injusto  
el favor que en el emplea,  
que la piedad generosa,  
del delito no se acuerda,  
Y así, Enrique al pobre humilde  
por mas peccador que sea,  
ya que el no le socorres.  
so le vitrajas con afrentas.  
Y advierte, que es este mundo  
vna Fabula, ò Comedia,  
adonde todos à vn tiempo  
à hazer su papel comienzan,

*El Júbilo de las Mugerres*

bien hallada en la miseria,  
humildemente apacible,  
la vida en el Cielo puesta.  
El Cielo hizo mas hermoso  
con sus dos luzes tenenas,  
pues clavando en ellos ojos,  
le añadia dos estrellitas. (Ga  
Por Cetro en la diestra empu-  
va tofoa bordes, que alienta  
de aquel humano edificio  
la fragil naturaleza:

Confesate que no tuve  
mas anhelo para verla,  
pues me encarnació de fuerte;  
que me olvidé de la quera.  
Y segun lo que imagino,  
no creo que en Isabel  
pudo caber tal delito:

Y lo que mas me atormenta,  
es ver que inocente Carlos,  
si este tyrano le encuentra,  
ha de pagar con la vida,  
la culpa de su loforcha:

Pues solo para este efecto  
le buscan con diligencia,  
para que en suplicio infame  
ver el mundo su tragedia.

*T. de dentro.* Viva Enrique, Rey de Vn-  
F. Pero que voces son estas? (Gua.

*Ar.* La aclamacion con que á Enri-  
lo Corte aplaude, y festeja,  
pues el día se ha llegado  
en que coronarse intenta.

Conmigo aqui te retirar:

*Apartense.*

ay Carlos lo que me cueftas!

*Sale el Obisepal del Coado.* Enrique,  
hístele y acompañamiento.

*Rufin.* De Vngria el Laurel diá hoso  
infae al obisepal, y á mí,  
porque mas a tos blasfemas  
Enrique en su frente vea.

*Sen.* Viva Enrique, d' exid todos  
*Tob.* Viva Enrique, viva. *Bar.* De esta

aclamacion será el premio,  
el amor, y la fuerza  
con que el invocareo aplauso  
Y loe te le otempña  
el mio, con procurar,  
que vuestra alteza crezca,  
vuestro estado se mejore,  
y mi razon se engrandezca.  
Ya veis vasallos, y amigos,  
como esta Corona hereda  
mi valor por tantas causas,  
y aunque ha sido la primera  
por muerte de Ludovico,  
y el delito de Isabel,  
que por ley de esta Corte  
suceder no puede en ella

la que en adulterio infame  
aya incurrido, no es esta  
la causa que mas me obliga;  
la razon que mas me fuerza,  
á solicitar ser dueño  
de tanta parte de la corona;  
sino ver tan difensivos  
á que quizava llegara,  
por ser yo el que lo quien á  
Pe enis, Francia, y Lorena.

Y aunque á tener es precedentes  
toca por parte de otras,  
debo de ser por premio,  
por ser de línea mas cerca  
de verán que es á quien toca  
esta legítima herencia. (tas

*Sen.* Y todo aunque ya á tus plan-  
oy te dará la obediencia,  
rindiendote el vasallaje  
con lealtad, y con fuerza.

*Reb.* Ya la Nobleza y la Piebo,  
para combarte esperan,  
vén, y ocupas el Trono;  
que previene á la grandeza.

*Ar.*

*Rey.* Fíora, el ver glorias sin Carlos  
me cuesta infinitales penas.

Sígueme, que es ya imposible  
el tener gusto en su ausencia. *V.*

*Enr.* Senescal, Roberto, amigos,  
de mí memoria es ya deuda  
el premiar vuestro cuidado.

*Rey.* Con tu sombra à los dos premias.

*San Mita* que el Reyno te aguarda,  
que oy, Señor, jurarte intenta.

*Enr.* Vamos Senescal. *San.* Volotros  
recetid la misma letra,  
dando en ecos à la fama,  
y al mundo la norabona.

*Agilia.* De Vngria el Laurel dicho  
hallò al sol su Diadema,  
porque mas altos blasones  
Enrique en su frente vea.

*Vale à entrar Enrique y sale Isabel,  
y la arriero.*

*Isab.* Detèn el passo.

*Enr.* Quien eres  
muger, ñunon, ñ idea,  
que me has turbado al mirarte?

*Isab.* Vna sombra de mi misma,  
vna memoria con alma,  
un fruto vna rama seca;  
y en fia, para no contarte  
vn eco soy de Isabela.

*Enr.* Pues como te has atrevido  
à ponerte en mi presencia,  
en temor de que mi enojo,  
castigue tu injusta queixa?

*Isab.* No te espàtes, pues me obliga  
la necesidad extrema,  
que como has mandado tu,  
que nadie me favorezca,  
todas te han obedecido;  
que nuestra naturaleza  
mas faci mente se inclina  
al rigor, que à la clemencia;  
y así te pido por Dios

vna limosna. *Enr.* Si hiziera  
(çingirme enojado importa à mí  
por justificar su pena.)

Si hiziera, digo otra vez,  
à no ser tan torpe, y sea  
la culpa, porque padeces  
este oprobio, esta miseria.  
Mas porque no tome exemplo  
ninguno en mi, oy t eniega  
mi piedad el alimento  
que pides, porque en tí vea  
el mundo vn vivo escarmiento  
de tu maldad, pues la tierra,  
que pilas, aun no mereces;  
Dios castiga la insolencia  
de vna muger, que es tan mala?

*Isab.* Dios puede hazerme  
muy buena:  
no basta el no socorrerm e,  
sino pue tambien me afrenta?  
Asi mi affliccion alivias  
quando à coronarte lleva  
O engaño de la fortuna!  
O como el camino yerras!  
porque si el pobre mendigo  
à todo vn Dios representa,  
quien le vitraja, ò le valdona;  
no à el, à Dios haze la ofensa;  
y no le toca à ninguno  
juzgar si es justa la pena  
del que pide, ò si es injusto  
el favor que en el emplea,  
que la piedad generosa,  
del delito no se acuerda,  
Y así, Enrique al pobre humilde  
por mas pecador que sea,  
ya que el no le socorres.  
no le vitrajas con afrentas.  
Y advierte, que es este mundo  
vna fabula, ò Comedia,  
adonde todos à vn tiempo  
à hazer su papel comienzan,

*El Job de las Mujeres.*

no li aré el pobre, otro el rico.  
Yo aqui hize el de la Reyna,  
y agora hago el de mendiga,  
que en las jornadas se truecan  
los papeles, por las muchas  
personas que entran en ellas.  
Pero passado aquel tiempo,  
que duró la alegre fiesta,  
todos se quedan iguales:  
no me desprecies, y haz cuenta  
que vendrás à ser despues  
lo mismo que de antes eras,  
y que dura vaà jornada  
el papel que representas  
en esta farsa, y que aqui  
solo está la diferencia,  
en que es vn poco mas larga  
della vida la comedia.

*Enr.* Ya sè tus hipocresias;  
pero muger de honesta,  
que à la esposa. *Job.* Tèn la voz,  
que à ti mismo te condenas.

*Enr.* Aun obstinada en tu error  
te opones à la evidencia?  
De antepeña te està lexos,  
quien lo que es publico niega:  
dixadla. *Job.* Que en fin te vas  
sin remediar mi pobreza?  
Enrique, primo, señor.

*Enr.* Pri no has dicho, y no revierta  
el bobón de mis enojos?  
Contra mí mismo tu lengua,  
minti tu voz como infame,  
que no es posible que tenga  
vna adaltr muger  
flore en mi. *Job.* El passo castiga.

*Enr.* Nada te puedo otorga.

*Job.* No puedes? *Enr.* No. *Vos.*

*Job.* No es esto arguyo,  
que no debe de ser tuyo,  
para que no lo puedes dar.

*Rob.* Del Cielo es que mal te viene. *V.*

*Job.* Del Cielo viene pues venga,  
que mal que viene del Cielo  
no es posible que se evada.

Todos me han de lamentado,  
pidiendo de buenas a hurtas  
he andado lo mas de la vida  
sin en har que que alientas,  
viajager, penas, inquietas,  
si bien, señor, todas ellas  
se se han hecho muy firmes  
en memoria de las vuestras.

Su ignorancia me disculpa,  
nosos no dignos de pena,  
que como tu me creydo  
ni celoso, es cosa cierta,  
que ha de ser aborrecida  
maldad que ha sido tan fea.

Mucho mas merezco yo,  
por lo soy, no la me aterra,  
ello me conuoca, pues

vuestra voluntad lo ordena.

De Maria vuestra Madre  
hazed que quite la huellas,  
que con ser Reyna del Cielo,  
y aun mas que ser Madre vuestra,  
se partió peregrinando

à egypto: yo que por tierra,  
y solo Reina en el nombre,  
que mucho que en mí se vean  
ellos trabajos, si a quien  
nació de todos excepta,  
por timbre de la corona,  
gome la injuria ostenta?

*Espicaca dentro.*

*Esp.* Dèn al pobre à quien vn rayo  
y fulminante castella  
le abraò todas sus carnes  
vn dia andando en la siega:

*Job.* Allí aquel pobre criado  
de Carlos, tambien se quexa,  
que como es legal parece  
la misma fortuna adieria.

*Esp.*

*Esp.* Secorran al pobre menco,  
 billido de pieco, y piernas,  
 a los de iracundas banderas  
 ciego en las curas sustenta,  
 ceñida en vna cama  
 con farampion, y biruelas.  
 Por las tres necesidades,  
 que pasó la Virgen bella  
 al pie de la Cruz. *Jab.* Callad,  
 amigo, y tened paciencia?

*Esp.* ¿Qué es paciencia?  
 que fino es desta manera  
 dando voces, y no es posible  
 cobrar vn hombre su hacienda

*Jab.* ¿Hacienda os deben?

*Esp.* Si deben,  
 porque si tiene qualquiera  
 obligación de hazer bien  
 al pobre, y este me niega,  
 claro está que me la debe,  
 y he de cobrarla por fuerza,  
 y a pocos gritos, y voces  
 de he de romper la cabeza.

*Jab.* Ya os vá bien có ella industria

*Esp.* No me vá muy mal con ella.

*Jab.* ¿No es iritar al Cinto,  
 Espinaca. *Esp.* Que tu eras?  
 luego al iultar te lo dize,  
 a voste desta manera.

*Jab.* ¿En qué lo hechaste de vér?

*Esp.* En que siendo recoleta  
 conociste la Espinaca.

*Jab.* Amigo, ya mi naqueza  
 ser de algun debil vitraje  
 de la vil naturaleza:  
 oy muero.

*Esp.* ¿Qué es lo que sientes?

*Jab.* Dos días ha que no entra  
 en mí el natural saltento.

*Esp.* ¿No haze lo diligencia  
 Rey no más, no lo espante:

Caespa de Dios, pues es nueva

en el ficio, aize el guto,  
 que se ponga en las Estrellas,  
 y a el orante le es molesto,  
 vte de aquellas tres piezas.  
 La encorbada, la tembiona,  
 y la de la boca vuelta,  
 son fixas, y no es muy mala  
 la que llaman la Tedeasca,  
 que es siogirse alegre, y úmple  
 y es fácil, pero es zorrera.

La de la padre cautivo,  
 no es mala, para el q empieza,  
 como sea forastero:

con todos tenga gran quenta,  
 importunando, y moliendo,  
 en las calles, en la Iglesia,  
 en el campo, en los caminos,  
 en baytes, juegos, y fiestas,  
 en tabernas, en figones,

en tertados, y azoteas,  
 y en viédo a vn hõbre parado  
 con alguna dama bella,  
 embistale como a vn rayo,

que quando ne le suceda  
 bien, haze vna buena obra,  
 que al vér que no tray moneda  
 para dar limosna al pobre,  
 la dama al punto le dexa.

Item, tendré de memoria  
 las diversiones agenas,  
 que en dandoles en la nuca,  
 es fuerza sacar la cetera.

Los quatro tiempos del año  
 ha de pedir por vereda,  
 por el Verano, en el rio,  
 por el Invierno, en las huertas,  
 por Otoño, en el Bargallo,

y en las Cruzes la Quaresma.  
 Todo lleno de remiendos  
 manto capitular tenga,  
 que decienda trozo a trozo  
 del solar de la traspera.

*El Job de las Mugerés.*

Y quando salga à pedir  
se le ponga como loco,  
que con esto en pocos dias,  
si dura la estratagema,  
puede dexar à sus hijos

*Y* los mil ducados de renta.

*b.* Valgame Dios, en qué errores  
la vil codicia tropieza!  
y con toda aquesta industria,  
tienes pan? *Esp.* Veinte fanegas  
tengo sembradas.

*Isab.* Pues como?

*Esp.* Con vn rico vna pendencia  
tuve, y pidiendole campo,  
me dió vn pedazo de tierra,  
en que sembré.

*Isab.* Segun esto

no reñiste? *Esp.* Es cosa fea,  
yo quando pido campaña  
es para sembrar en ella.

*Isab.* Y en fin amigo no tienes  
algo que darme. *Esp.* Ay tal flema,  
miren lo que son mugeres,  
que con ser santa y ser buena,  
no olvida las malas mañas  
de parecer pediguera.

*Dexen los pobres.*

*Rob.* Busquemos todo el contorno;  
adonde está Isabel?

*Isab.* Qué ruido es este? *Esp.* Allí veo  
de pobres vna cattera,

que te buscan. *Isab.* Lleguen todos.

*Esp.* Aquí está amigos la Reyna.

*Salen pobres y entre ellas Carlos  
de pobre.*

*Car.* Disfrazado en este traje  
he logrado mi cautela,  
pues de Enrique he conocido  
deligeros, armos, y fuerzas  
presto Isabel tu venganza  
se logrará. *Esp.* Ya os espero.

*3.* Señora, los pobres todos

conociendo tu verdad,  
tu grande necesidad  
se corren por varios modos.

*2.* Cobra valor, no estés triste,  
que oy à pesar de la suerte  
vienen à favorecerte  
los que tu favoreciste.

*Esp.* Parabienes infinitos  
les das recibe los dones.

*Dale l' spinaca lo dicho.*  
que ofrecen los hermanitos  
cada vno en su favor.

me entre aqui la obra pia,  
por quanto en su compañía  
me hizo à mí su cobrador.

*3.* Guardele este panecillo,  
que le traygo.

*Esp.* Hambre provoca qué blanco

*3.* Es pan de la boca.

*Esp.* Yo se lo haré del carrillo.

*4.* Señora, quanto tenemos,  
y habiate las industria aqui,  
todo ha de ser para ti,  
que al edicto no tenemos.

*Ca.* Valgame Dios, qué can miró  
pero aqui importa el silencio.

*Isab.* Amigos, al poderoso  
no irriteis, que esto del Cielo  
es donacion Divina,  
ello debe de ser bueno.

De vuestro socorro humilde  
la fineza os agradezco,

de Dios para sustentarme

avido el instrumento;

aunque a mí solo me basta  
para el natural sustento,

che gan, damele amigo,

que con el cristal deshecho  
de quella fuente que corre,

sera el regalo que espero  
tener en esta jornada.

*Esp.* Como algo, señora de esto?

*Isab.*

*Ma.* No es posible. *Esp.* Que te has dado

*Ma.* ¿alguna pena a este momento,  
no te que escuta violencia  
de dolor que abraza el cuerpo:  
quedaste con Dios misos míos,  
que a ti retirarme quiero,

*Esp.* Decíaminate à nosotros.

*Ma.* Las plantas apenas muero,  
la salud me va faltando

*Esp.* Por esto te llevarémos  
à la lista de la Reyna.

*Ma.* Vase arrojando à los pobres y repre-  
sentando.

*Ma.* O Dios mio! que contento  
recibo entre mis hermanos  
los pobres como hijos vuestros!  
que si de vuestra grandeza  
son retratos verdaderos,  
no puedo esperar mas gloria,  
pues vengo à ser uno de ellos:  
vamos hijos. *Car.* Tente amigo,

*Esp.* Que es tente amigo?  
es un puercito.

quien me tiene por detrás;

*Car.* No me conoces? *Esp.* Qué es esto  
tu aqui, señor, Carlos mio:  
salto y brinco de contento.

*Car.* Calla. *Esp.* Tu aqui,  
quando corre tu vida  
tan grande riesgo,  
y en este traje?

*Car.* Si amigo,  
yo he venido de secreto  
con este disfraz à ver  
les armas, y los petrechos  
del tyrano, para entrar  
en la Ciudad à sangre, y fuego,  
que el de Borja piadoso,  
me dió gener, con que vengo  
à entender la acción mas grande  
que ha de ver el Orbe; y pue ita  
que eres real, o y te impoa

asistir con todo extremo  
à la Reyna, no te apartas  
de la lista; porque en viendo  
la vitoria por nosotros,  
me has de dar aviso luego,  
porque à su amparo acudamos  
todos juntos.

*Esp.* Bueno es effo; que además  
de hazer lo que dizes, pienso  
juutar un tercio de pobres,  
y he de ser Capitan de ellos,  
con q Enrique, y sus sequazes  
han de llevar pan de perro.

*Car.* Calla, y mira.

que importa el no gastar tiempo  
ni que os vean hablando.

*Esp.* Ya à tu orden me sujeto.

*Car.* Pues queda à Dios.

*Esp.* El te guarda.

*Car.* Oy mis enemigos venzo;

mira que à Isabel te encargos;

*Esp.* Ya sè que effo es lo primero.

*Car.* De tu obrigo necessita.

*Esp.* Y ete, que yo te prometa  
de darle lindo capote

siempre, que gane à los ciegos

*Vase y sale Ludovico de Peregrino.*

*Rey.* Ya veo Vagras tus muros,  
mas antes pluviera el Cielo,  
que cegara en esta ausencia,  
ò enfordeciera à los ojos,  
de la musica que escucho,  
de la simazon que veo,  
de la delicia que extraño;  
y del peligro que temo.

A quien avrán sucedido  
tan desafados, tan nuevos  
predigios de la fortuna?

Yo me fui de un Rey no,  
à la piadosa conquista  
de Jerusalem: su cerco  
me tocò de la batalla,

al Tarco, su prisionero,  
 quede en ella, y de cautivos  
 a Constantiнопia luego  
 me llevaron, talé el nombre  
 por correr mi vida vilgr.  
 Doze años estoy cautivo,  
 tieneme Vingra por muerto,  
 en el Gange me refesto  
 como hóbre ordinario, buelvo  
 à mis Estados, y hallo,  
 que Enrique, como heredero  
 se ha subido à la Corona,  
 porque en infame adulterio,  
 libé: qué? qué he dicho?  
 matarme mi propio aliento?  
 aquéllo conezco, y vivo.  
 Esto pronosco, y no muero?  
 Como al rigor de mi enojo  
 no me acaba el sentimiento?  
 Carlos mi mayor amigo,  
 de la lealad vivo exemplo,  
 pudo emrender en mi aulécia  
 tal error? Ma no lo creo;  
 mas si es publico mi agravio,  
 para qué busco al desprecio  
 disculpas? Crygan los montes  
 sobre mi, sepase el centro  
 à va infeliz! que me imperta  
 la Corona, el Mundo, el Cetro?  
 De qué me sirven de Rey  
 soberanos privilegios,  
 si han de como ninguno  
 en el poder, y el imperio,  
 ni honra como los demás  
 vive à la ofensa sujetos?  
 Yo tomare la vengra,  
 que en este trage enubierta  
 nadie podrá conozcarme,  
 y apartaré de secreto  
 los que traydores han sido,  
 ó las que tales fueron.  
 paca vengo de armas ocultas

praxo, he tirado el fijo.  
 O vengra, que a mi me  
 vi, è inerte ante vengra,  
 del que intenté matar que di?  
 castigo ha de ser tan justo,  
 de mi fama, de mi rabia,  
 su vida, la robaba siendo  
 en atones de mis días,  
 su mayor delirio al viento,  
 y bebíndole la sangre  
 lo ha de sacar con mi aliento  
 el alma, que à poder ser  
 divisible, a los que andios  
 de mi venca, y podrias  
 le hiciera tambien y con esto  
 la sed, la sed no espigara  
 de torpe honor de mis zelos  
 Mas esto pronosco yo?  
 Esto publicar me atrevo?  
 Miente la vez que tal dize,  
 y à ley yo tambien miento?  
 Miente, miente, mi culpa  
 pudo cometer tal yerro,  
 La tan honrada herencia  
 cupo en tan vil defecto?  
 Es posible el dolo mas claro?  
 Mancha en el cielo mas bello  
 La beldad, à quien mas quise?  
 La perfeccion, à quien tierno  
 adoro pudo agraviarme?  
 No es posible, no lo creo.  
 Mas si el mundo lo publica  
 cierto ha sido: no fue cierto,  
 engaño fue, no fue engaño,  
 la fama no miente: mas  
 quitédme la vida, y sea  
 un piadoso rayo, y claro  
 alivio de mi delicia,  
 y fin de mis sentimientos?  
*Sale Carlos de Soldado.*

Car. Ya he salido de tus muros  
 in grata Patria, y te dexo

he de tomar la venganza  
de este traidor, e he de  
momento de ir a esta parte  
retirarme a otra guerra,  
hasta que sea de noche,  
para que pueda sin riesgo  
incorporarme a mi gente  
que he con mi hijo.

Rey. Qué voy a hacer  
de la Ciudad sale un hombre,  
y del informarme acerca  
de la novedad de Virginia.

Car. Deste Peregrino intento  
saber algunas noticias,  
Peregrino forastero,  
que al parecer lo mostrais,  
venís de Gennia?

Rey. No veno sino de Jerusalem,  
porque después que en lo cerco  
me hallé, en Turquia cautivo  
estuve. Car. Pues sepun esto  
de todo ferir las noticias.

Rey. De todo noticias tengo.  
Car. Qué en fin el uno se hallase  
de Jerusalem? Rey. Es cierto,  
y al lado del Rey de Virginia  
se reconoció al primero.

Car. Y el Rey de Virginia quedó  
en la batalla? Rey. Eslo mismo  
cerco, mas nadie se ha visto  
después, ni vivo, ni muerto.

Car. Notable de dicha batalla,  
Rey. Yo me que todos lo heato,  
pues de su mano esperaba  
de mis lealtades el premio.

Car. Y quien fuís vos? Rey. Un soldado  
que le he servido, y espero  
recompensacion de mi dueño,  
pues se sucede en el Reyno.

Car. Amigo, de este tirano  
no fuis. Rey. Por qué respecto  
le dais tal nombre?

Car. Por los hechos.  
Rey. Me temo algunos.  
Car. El primero  
es que le vantó a la Reyna  
un testimonio, diciendo,  
que era adúltera. Rey. Pues como?

Car. Fue por entrarse en el Cerco.  
Rey. Testimonio fue? Car. No ay duda,  
aunque, publicara el Cielo  
podiera yo publicarlo.

Rey. Qué deziis de vos espero  
saber la causa, y mirad,  
que soy leal, y verdadero  
vasallo de Ludovico,  
y de lo agora me ofrezco  
à morir en la defensa  
de Isabel, si esto es cierto.

Car. Todo ha sido testimonio,  
por el que tanto, y mas nuevo  
ardid que he visto los siglos.

Rey. Resfaldio. Car. Esta sobervia  
Enrique, le dió a Carlos,  
y porque advertís primero  
quien era Carlos, sabed,  
que era un leal Confesor  
de la Reyna, y muy virtuoso.

Rey. Prescuid, que ya lo temiendo  
mucho se teme esta noticia.

Car. Dizele esta gran noticia,  
que él sabe que la Reyna  
cada noche en su aposento  
estaba con el nombre a deshora;  
Palmontio Carlo, y los creo,  
que en Isabel puede aver  
yerro alguno, quando venos;  
que he tenido, feroz pietosa,  
a si se cuenta algunos años,  
y yo soy, y si yo Enrique;  
y porque se sabe que es cierto,  
digo que adó en su quarto  
puedes quedar te quedo  
esta noche, y veras como

haze adulterio à su esposo.  
 Aceptó el partido Carlos,  
 y estando junto a su lecho  
 oculto, Enrique que vió  
 asegurado su intento,  
 tirano, traydor, aleve,  
 llamó a los Grandes, diciendo,  
 que era adultera con Carlos.  
 Entraron en su aposento,  
 y como en su quarto oculto  
 publicamente le vieron,  
 quisieron matarle, y él  
 sacando el vizarro a zero  
 pudo escapar con la vida,  
 quien duda que fue del Cielo  
 prodigio! Que suz piadoso  
 por su innocencia bolviendolo!  
 Hizo publico el delito  
 de Isabel, Enrique, haziendo,  
 que con rigor, é ignominia  
 la despojaron del Cetro,  
 y que ninguno la diese  
 alverguz, amparo, y sustentos;  
 enferma, pobre, abatida  
 anda Isabel por el Pueblo.

*Rey.* Enferma, abatida, y pobre?

*Car.* Y tan enferma, que pienso,  
 que de incurable, da horror,  
 pues de lepra todo el cuerpo  
 cubierto, el Job la apellidan  
 de las mugeres. *Re.* Qué en esto  
 para Isabel? ay de mí!

*Car.* Pues no es mas andarpidiendo  
 lirreña de puerta en puerta?

*Rey.* Lirreña na pedido?

*Car.* Es cierto,  
 y abatida de todos,  
 porque engañadas creyeron  
 su delito, vil castigo!  
 ¡Infame rebeldia pecho  
 de codicioso tirano!  
 Pero no importa, que presto

se ha de llegar la venganza  
 que el Rey de Boemia sabiendo  
 esta verdad, ya sus armas  
 entregó a Carlos, resuelto,  
 y me incorporó con él,  
 porque a su fama deshecho  
 cayga este aleve atrevido,  
 quitando a un noble empeño  
 restituída la fama  
 de Isabel, y de su daseño.  
 Esta te digo, porque  
 si entrare en este Pueblo,  
 pues eres leal, publicques  
 esta verdad à su tiempo. *Vase*  
*Rey.* Cielos, sin duda este es Carlos  
 que en la voz; tente, qué es esta  
 fortuna que me sucede!

Nó sé que oculto secreto  
 hallo en aquesta noticia,  
 que me alivia el grande peso  
 de tais dudas, y discursos:  
 y que ha sido traycion creo  
 de Enrique: ¡ó infame tirano!  
 vil traydor, que à no ser esto  
 tan presto con este aviso  
 no se condona el pecho.  
 Cielos, mi esposa también  
 estando innocente! ¡ó fiero  
 pesar! ¡Válgame Dios,  
 si ay algo mas que no entienda!  
 No es posible, Carlos, Carlos,  
 sin duda es real, supuesto,  
 que convoca el de Boemia  
 de mí agravio al desengaño?  
 Pero quien tendrá valor  
 para ver tanto improprio,  
 Isabel en tal desdicha?  
 mi esposa en tanto desprecio?  
 Yo he de veria en tal miseria?  
 Cieguen mis ojos primero,  
 Como con esta memoria  
 el ayte à voces no cocienda?

La vida llanto no exalta  
de bruto los, pues no muero.  
Mas otros son de la familia  
vicio senta edimientos,  
no sera trato : que escucho?  
de la Ciudad gente fiesto.

*Don. Echad de la Ciudad,  
no quedé en ella, que es fuego  
la l'pia, y los que la miran  
infectious con su aliento.*

*Todos. Salga fuera la leprosa,  
Arrojada, y cae en un muladar.*

*Rey. Valgame el Cielo! qué veo?*

*Job. Con menos rigor amigos  
me arrojad, que todo el cuerpo  
me aveis lastimado al golpe  
de vuestro enojo severo.*

Sobre aqueste muladar  
eliaté, para tener

vn espejo en que mirar  
el todo vil que he ser.

Que si todo ser humano,  
será en esto convertido,

para no quejarme en vano;  
hago quenta que he venido

al sepulcro mas temprano.  
A vuestra deydad Sagrada

dedico en ofrenda cierta,  
Señor, mi humildad postada,

y aquesta carne llagada  
con tantas bocas abiertas;

si bien juzgo a este compás:  
vicado que en mi son tan pocas

que fino entre las demás,  
para que os alabe mas

me aveis dado tantas bocas.

En las penas que me dais

veo lo que me quereis,

y de ello indicios mostrais,

pues en el bien que me hazeis,

como a Job me regalais.

*O. Cielos, aquella es mi esposa!*

que hará en la ace tan pinoso?

¿quien aura lece de

tanto gureo de chegras?

Laurocco, y etandido,

homicida de mi proprio,

tengo la vida pendiente

entre la voz, y los ojos. *Dentro.*

Camina por esta parte,

por no topar con el rostro

de la apenada leprosa.

*Job. De mí van huyendo todos.*

*Rey. Los ecos de aquel desprecio*

han para el alma sollozos.

*Isab. Na! no importa,*

Dios me ampara,

él me dará su socorro;

*Canta una voz.*

La infeliz Reyna de Vngria;

sin corona, y un oprobio;

dize que abusa a vire,

porque ofendió al Rey su espo;

*Isab. No dicen bien,*

sabe el Cielo.

*Lira.*

que me trayó el testimonio.

*Re. Voz. que de pañal sangriento*

d desde la punta hasta el pomo

el corazon me atravessias,

tén el acento, el oprobio;

No me acuerdes mi deli che;

que aunque el engano conozo

es tan pesado el agravio

para quien sienta su oprobio;

que aun tragido solamente

en ecos da el mismo alompro;

Mas ya que apure no paedo

si es verdad, ó testimonio,

puesto que habe el lo llora,

haga mi afecto lo propio.

*Voz dentro.*

Por adultera la ni gan

todo el humano socorro;

siendo por delito soy o,

comun desprecio de todos.

*Ixab.* De todos comun desprecio,  
dizen que he sido, es notorio:  
ò necios, que no sabeis  
el triunfo que en esto logro

*Rey.* Por delito suyo, Cielos,  
què harè en mal tan riguroso?  
si la miro me entenezco,  
y si lo escucho me enojo.  
y en dos afectos distintos,  
ira, y llanto, voz, y asombro,  
à lo que el vno me obliga,  
me està suspendiendo el otro:  
mas al que vive inocente  
se inclina mi afecto todo;  
sin duda en esto ay oculto  
algun secreto que ignoro.

*Ixab.* Un hombre aqui cerca miro,  
y con cuidado piadoso  
parece que se entenece  
de mí mal! *Rey.* Si, y de modo,  
que en nada le diferencia  
del mismo que siento, y lloro.

*Ixab.* En què està tan sinza?  
*Rey.* En vuestro tormento propio.

*Ixab.* Pues à vos os toca el mio?

*Rey.* Mucha parte. *Ixab.* De què mo-

*Rey.* No lo sè para decirlo. ¿Lo?

*Ixab.* Luego lo ignorais?

*Rey.* No igno co.

*Ixab.* Pues por què no lo dezis?

*Rey.* Porque en lo estoy dudoso.

*Ixab.* De què? *Rey.* De vuestra delicia.

*Ixab.* No la veis? *Rey.* Ya la entozco.

*Ixab.* À què aguardais? *Rey.* À apurar  
vn enigma mysterioso.

*Ixab.* Quisè le ocasiona?

*Rey.* El honor. *Ixab.* À quien le toca?

*Rey.* À vuestro esposo.

*Ixab.* Que esto que escucho!

decirlo.

*Rey.* Es, señora, que este enojo

no lo fin de dezir la voz.

*Ixab.* Quiè puede explicarlo?

*Rey.* El casto. *Ixab.* Con què voz?

*Rey.* Con la verguenza. *Ixab.* Y si es mu-

*Rey.* Con las ojos. (da)

*Entrala voz.*

*Voz.* De su esposo la dorico  
no siente el un animo,  
por como vido profana  
de su honor el nombre heroyco

*Ixab.* Quien eres hombre que así  
admirado, y pavoroso,  
con equivocadas razones  
dexas mi pecho? què logro  
te sigue de traerme  
à la memoria mi obrabio?  
ya sè que es grande mi afrenta,  
y que ofendido mi esposo  
està de este agraviu:  
pido el testimonio,  
què culpa en mi puedo aver?

*Rey.* Si se culpa la dorico  
dizen que el esto no sientes,  
no es este delito poca?

*Ixab.* viene la voz que esto dize,  
mientras el tirano aleuoso;  
cierto que me ibra conjar  
de esse horror mas que de todos  
Amigo de quantos males,  
trabajos penas, abrigas,  
he padecido, en la adversa  
fortuna que infeliz liero,  
ninguna he sentido mas,  
que la muerte de mi esposo,  
Con él fuera mi tormento  
suave, este mal que troco  
fuera gloria en su presencia;  
y como él viviera, todo  
para mí fuera alegría.

*Rey.* Cielos, què miran mis ojos!  
tanto lo ama. *Ixab.* En ci alina  
su dulce memoria adoro.

Rey. No es posible que esto sea  
origen, el pecho amoroso  
de escucharla se enterneció.  
Hoy faced, que vuestro esposo  
es vivo.

Isab. Qué dizes hombre!  
no con esse engaño loco  
pretendas martirizarme  
mas el corazón. Rey. Hírey pronto  
para enseñarosle aqui.

Isab. No lo digas, que esse gozo  
podrá quitarme la vida.

Rey. No hará. Isab. Vete poco à poco,  
y da lugar que el placer  
de si arroge lo penoso:  
tú me le has de enseñar?

Rey. Sí. Isab. Pues dime adonde?

Rey. En mi proprio.

Isab. Eres tu acaso? Rey. Yo soy  
Isabel tu triste esposo;  
dame los brazos. Isab. Ahora,  
que eres mi esposo conozco,  
¿en qué?

Rey. La que estando aqui  
llegada de aquese modo,  
para llegar à abrazarme  
no te ha dado horror, ni asombro

Rey. Es que como te he mirado  
à la vista del enojo,  
los zelos con el dolor,  
se olvidaron de lo hermoso.

Tuaca guerra, y salen Enrique, y  
coleras con espadas despuetas.

Rey. El Rey de Bohemia vive;  
miera el tirano e-olo.

Rey. Amigos ya que los muros  
están con alboroto  
los de Bohemia primero  
que oen a Isabel locorrio,  
acabada de matar,  
porque no caniga el logro  
de verla quien la denoas,

echadle en aquese arroyo:

Rey. No liereis, que yo la defiendo.  
Dexa caer el habito de Peregrino, y  
queda armado, sacando la espada.

Enr. Quien eres? Rey. Soy su esposo,  
villanos, el Rey de Vngria,  
à pesar vuestro me nombro.

Enr. Matadie.

Salen un Angel con espada, y ponese al  
lado del Rey, y los retira  
à cuchilladas.

Ang. Serà imposible,  
porque le ampara Custodio.

Isab. Amigos, dezid que viva  
vuestro Rey, acudid todos:  
Cielos, quien tuviera plantas  
para seguirle animoso!

Pero qué es esto que miro?  
Dios mio, qué es lo que toco?  
sana estoy, libre me hallo,  
milagros son prodigiosos,  
Señor, de vuestra grandeza:  
Mi bien, Ludovico, esposo,  
aguarda, que el Cielo quiere;  
que llegue sana à tus ojos.

Vase, rosan, y sale Carlos, y Espinaca,  
dando la batalla, y queda Espinaca.

Car. Acra canalla infame  
probarás mi justo enojo.

Esp. A buen Carlos, vive Dios;  
que eres Don Carlos Osorio;  
amigos pobres à ellos,  
porque aqui no somos coxos:

Salen dos pobres con las malteas tras  
los otros, y que tan en el tablado.

1. Yo le he de cascar las nuezes,  
2. A este coletiilo intenso.

Fed. Por nuestro el capo ha quedado;  
viva Isabel, y su esposo.

Rey. Muere, tirano, à mí hazero.

Salen Enrique, y el Rey, y Enrique  
retirandose.

Enr.

*El Job de las Mujeres.*

*Jhr.* Ya tu valor reconozco.

*Rey.* Tirano conóscia aquí  
la verdad. *Enr.* Muero rabioso,  
que Isabel vive inocente,  
y que es falso testimonio.

*Sale el Angel y Soldados.*

*Ang.* Vitoria por Ludovico.

*Rey.* Quien eres joven brioso,  
que à tu brazo mas que al mio  
debo este triunfo glorioso?

*Ang.* Primero que te lo diga  
quiero que en aquelle Trono  
veas à tu casta esposa  
triunfante de vn testimonio.

*Rey.* Prodigios son que no entiendo.

*Corre una coriina el Angel, y aparece-  
le la Santa ricamente vestida, ro-  
deada de damas.*

*Isab.* Qué es lo que miran mis ojos?

*Rey.* Biosa, haga à mi en las.

*Isab.* Miracha en los tuyos negro.

*Ang.* Desta fuerte premia el Cielo,  
Isabel el nombre heroyco  
de tu paciencia constante,  
para exemplo de los otros.

*Buela hasta lo alto, y desde allí atrá-  
vieja el país.*

*Rey.* Y yo viendo este prodigio  
he de premiar venturoso  
à Carlos oy, con que à Irene  
le dè la mano de esposo.

*Car.* Yo solo aquello esperaba  
de mi lealtad por apoyo.

*Rey.* Con que el Job de las mugeres  
aquí tiene fin dichoso.

F I N.